¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

O XXVI Nº 2 — MADRID, FEBRERO de 1957 — Precio : 1 peseta.

En las páginas centrales:

EN IMPRESIONANTE MANIFESTACION CIVICA MADRID LE GRITA A FRANCO QUE SE VAYA.

(Amplia información del boicot madrileño a los transportes urbanos.)

DECLARACION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AS grandes movilizaciones populares que acaban de tener lugar en Madrid y Barcelona, con repercusiones en Sevilla otros lugares, son un inequívoco y unáe plebiscito contra la dictadura del geal Franco. Tienen su antecedente inmeo en las protestas y huelgas habidas el pasado en Madrid, Euzkadi, Navarra y celona, a las que superan por el carácter liamente unitario alcanzado.

Estas grandes demostraciones expresan los gresos que hace la reconciliación nacional los españoles. En Cataluña, desde el U.C. hasta la Lliga Regionalista, la más lia gama de fuerzas políticas y sociales, participado en la acción. Y en los llamatos dirigidos al pueblo, impregnados cada de la ideología del grupo que los lan, ha habido no obstante una completa cordancia de objetivos.

En Madrid, obreros, estudiantes e intelecs, funcionarios, comerciantes, toda la poión, animada como en Barcelona por las amplias fuerzas políticas, ha participado ime en la demostración contra la dictaa del general Franco.

La corriente ha sido tan arrolladora que ngistas de Barcelona han tomado posición avor del movimiento en una hoja, mienen Madrid diversos grupos que aun se sideran falangistas mostraban su simpapor la acción del pueblo. El Gobierno no osado utilizar al Ejército, sabiendo que stado de ánimo de muchos de los mandos ares —y no hablemos de los soldados— semejan al de la población.

El Partido Comunista de España saluda a pueblos de Madrid y Barcelona, su firmeza unidad ejemplares; saluda a todas las as políticas que han coincidido en la ón. El Partido felicita a los comunistas de celona y Madrid y les alienta —así como militantes en todo el país— a continuar sfuerzos para desarrollar y consolidar el miento de reconciliación nacional, que enza a ser una realidad.

AMOS ANTE LA CRISIS DEL REGIMEN

A coincidencia entre las fuerzas de izquierda y derecha tiene lugar en el momento en que la descomposición del smo se manifiesta por una nueva crisis, reproduce, en condiciones agravadas para ictadura, la que se abrió ya en febrero año pasado sin recibir verdadera solu-

sta no es una simple crisis de gobierno, la crisis de la dictadura imperante, la ba fehaciente de que no es posible seguir rnando al país con los mismos métodos ual política que hasta aquí.

urante años el capital monopolista ha dido la solución de los agudos problecconómicos nacionales, descargando soas espaldas de la clase obrera, los camos, las clases medias y la burguesía na, el peso de las dificultades. Hoy es imle continuar por el mismo camino; la se ha hecho intolerable. La espiral cionista ha llegado a un punto en que conomía nacional se halla amenazada de ro. Esto sucede en un momento en que lase obrera lleva a cabo una amplia y potente acción en defensa de sus intereses y en que esa acción se funde con la de otras capas y clases sociales. La solución a los problemas existentes, teniendo en cuenta el amplio movimiento nacional y popular que se desarrolla en el país, no puede ser otra que un cambio profundo de política y en primer término, el fin de la dictadura del general Franco.

Esta se quiebra por su lado más débil: la Falange. En febrero del año pasado los estudiantes madrileños revelaron ya, a través de sus acciones, que Falange no existía como tal Partido político dirigente y se hallaba descompuesta. El general Franco, a partir de entonces, ha tratado de resucitar la Falange, pensando que esta resurrección podría determinar una nueva reunificación de las fuerzas que formaron el « Movimiento ». Semejante milagro era imposible. Mas en el intento de realizarlo Franco tuvo que admitir la existencia de una crisis de régimen y darle estado oficial; no otra cosa significó el encargo de elaborar las llamadas « leyes institucionales » sino la admisión de la necesidad de nuevas instituciones políticas. Y este reconocimiento agravó aun más la descomposición de la dictadura, sembrando mayores dudas y agudizando las contradicciones entre los últimos sostenedores de la camarilla.

La crisis está abierta y la voluntad de la nación ha quedado claramente expresada en Barcelona y Madrid: es necesario que Falange salga del Poder. Mas no nos engañemos, la Falange que debe salir del Poder no es sólo esos grupos de descontentos, ocasionalmente representados por Arrese. *Es la camarilla del general Franco y éste en cabeza.* Otra cosa sería aplazar, de nuevo, la solución de la crisis; dar gato por liebre a los españoles.

(Pasa a la página 2.)

ANTE LA CRISIS POLITICA DE LA DICTADURA

SOLUCIONES REALISTAS

Por Antonio MIJE

LOS once días de boicot de Barcelona, el llevado a cabo por el pueblo madrileño en los días 7 y 8 de febrero han sido un elocuente plebiscito nacional de oposición a la dictadura de Franco. Millones de ciudadanos barceloneses y madrileños, secundados por los de Sevilla, Córdoba, Alcoy y Valencia han realizado una demostración unánime de protesta, pacífica, de una gran significación política.

En esta demostración han coincidido, en el espíritu de reconciliación nacional, desde los comunistas hasta los monárquicos.

El boicot de Barcelona y Madrid, el de Córdoba y Alcoy ha tenido lugar en plena crisis de gobierno, en el momento en que las contradicciones se han agudizado entre las fuerzas que venían apoyando a Franco y han llegado al punto de ruptura entre ellas. Pacíficamente el pueblo ha opinado, y lo ha hecho para expresar su rotunda condenación a la política de la dictadura y el ardiente deseo que tiene de reconquistar su libertad.

La crisis de gobierno, que sin haber sido declarada oficialmente, ha tomado estado público, es una crisis política, de régimen, la más grave que ha conocido en toda su existencia la dictadura. Es presentada como consecuencia de las discrepancias surgidas entre las diversas fuerzas no falangistas que aun apoyan a Franco con los proyectos de leyes fundamentales. Si bien esta explicación tiene sus fundamentos, las causas son más hondas, de más dimensión.

Cuando Martín Artajo, que representa a los núcleos más derechistas de la democracia-cristiana, cuando monárquicos como el Conde de Vallellano y otros ministros, Arburúa, Gómez del Llano, Muñoz Grandes se han opuesto a esos proyectos de leyes fundamentales lo han hecho porque no pueden desconocer la extraordinaria presión política que hay en todo el país reclamando cambios.

Los grupos políticos que han venido sosteniendo a la dictadura se dan cuenta de que no se puede seguir gobernando con los mismos métodos e igual política que antes. Hasta ellos llega el enorme descontento que hay en todo el país.

Las reclamaciones de amplios sectores burgueses y de los campesinos son tan numerosas y fundadas, la acción de las masas obreras y populares adquiere tal volumen que Franco no podrá salir de esta crisis como lo hizo en febrero de 1956. Su capacidad de maniobra se ha reducido. El equilibrio entre las fuerzas que sostienen a la dictadura se ha roto en detrimento de Falange.

El Partido fascista ,la Falange, está descompuesta en grupos y subgrupos. El nombre de Franco es abucheado en reuniones de falangistas —éstos dicen que les ha traicionado— como ha sucedido en una reunión de mandos de la Falange madrileña. Hay grupos de falangistas que hablan de lanzarse a la calle y hacer « la revolución »; otros que se pronuncian por una « República sindicalista »; los hay que se aproximan a las fuerzas democráticas, y no pocos de ellos se marchan a sus casas. Falange se mantiene como un aparato hinchado, con una numerosa burocracia sostenida económicamente por el gobierno.

Franco ya no es la figura indiscutible como aparecía años atrás. Su situación es cada día más precaria. Por ejemplo, los monárquicos, en el manifiesto programa que han hecho público, no mencionan para nada que la restauración deba producirse del brazo de Franco. Los tradicionalistas, en un amplio documento que han publicado para dar a conocer su posición política y su táctica, se manifiestan partidarios de un gobierno de transición, se sobreentiende, sin Franco.

Es muy sintomática la reciente reunión de los altos jefes militares. Según escribía

(Pasa a la página 2.)

(c) Ministerio de Cultura 2005

DECLARACION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

(Viene de primera página.)

El carácter pacífico de acciones como las de Madrid y Barcelona viene a confirmar, una vez más, que el único factor real de desorden y guerra civil es la dictadura del general Franco. En el país, entre izquierdas y derechas existen profundas corrientes de reconciliación. Cualquier paso adelante, hacia el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo, hacia una política de paz, independencia nacional y restablecimiento de las libertades democráticas, será bien acogido y sostenido por la inmensa mayoría de la nación. Aquellos que hoy poseen fuerza para significar a Franco la orden de partir, dando curso a la voluntad nacional, tienen la posibilidad de hacerlo con todas las garantías de que la totalidad de las fuerzas políticas españolas, de la derecha a la extrema izquierda, actúan para imprimir a la transición un carácter pacífico.

LA SOLUCION QUE PROPONE EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

EL Partido Comunista de España ha declarado repetidas veces su disposición a apoyar cualquier gobierno que dé pasos efectivos en la orientación arriba indicada. Esta actitud del Partido Comunista entraña la idea de que es muy difícil, si no imposible en este momento, una transición pacífica de la dictadura a la democracia, sin alguna o algunas fórmulas intermedias que abran el camino a una situación en que la soberanía popular pueda manifestarse libremente. Sólo el empecinamiento en retrasar la inevitable liquidación de la dictadura de Franco podría, llevando al extremo límite su descomposición, determinar su hundimiento vertical y hacer inútil y tardía cualquier fórmula de transición.

En el estado actual de la crisis una de estas fórmulas de transición que podría encontrar apoyo y comprensión por parte de los más amplios sectores del país, incluído nuestro Partido, sería *un gobierno compuesto por elementos liberales de diverso matiz, que diese una amplia y efectiva amnistía política, iniciase el restablecimiento de las libertades públicas, sin discriminación, y se preocupase del mejoramiento efectivo de las condiciones de vida del pueblo.* Para definir qué entendemos en este caso por elementos liberales de diverso matiz, diremos que la gama de los firmantes del documento enviado con fecha 2 de noviembre de 1956 al ministro de Instrucción Pública, reclamando la libertad de los estudiantes encarcelados, corresponde aproximadamente a los matices que, a nuestro juicio, cabrían en esa fórmula gubernamental de transición. Un gobierno de estas características podría abrir el camino hacia una consulta democrática al pueblo, hacia la celebración de unas elecciones constituyentes.

La manera en que se ha producido la unidad de las más diversas fuerzas políticas, de izquierda y de derecha, en Barcelona y Madrid, muestra que es posible llegar a la acción unida del pueblo, en determinadas condiciones, incluso no existiendo formalmente un órgano común que coordine dicha acción. La reconciliación de los españoles no es una coalición política ni una formación gubernamental, aunque en determinadas condiciones podría presentar tales formas; es un proceso que puede pasar —y está pasando— por diferentes etapas. Su contenido esencial consiste en la eliminación de la violencia sangrienta, del terrorismo, de la represión como métodos cotidianos de gobernación y de lucha política; en la liquidación de la dictadura y de toda la herencia de la guerra civil; en el establecimiento de una normalidad democrática que permita el libre juego de los partidos y fuerzas políticas y sociales. La consecución de estos objetivos y el necesario acuerdo para lograrlos no presupone forzosamente una coalición política de todas las fuerzas que los persiguen. Puede, de momento, ser suficiente con un entendimiento mínimo, que puede ser establecido incluso por separado, mediante una declaración de intenciones de cada una de esas fuerzas; puede bastar con contactos previos a cada acción o demostración popular, para concretar su alcance y límites. Algo parecido ha sucedido ya en Barcelona y Madrid y está sucediendo en otros lugares.

El Buró Político del Partido Comunista de España llama a sus organizaciones y militantes a inspirarse en el ejemplo de Barcelona y Madrid y a encontrar, en otras provincias, las formas más adecuadas para manifestar la oposición popular a la dictadura del general Franco, de acuerdo con todas las fuerzas antifranquistas, de derecha e izquierda. *Lo decisivo en estos momentos es que el movimiento popular siga desarrollándose, extendiéndose, hasta crear las condiciones para grandes demostraciones nacionales, pacíficas, contra la dictadura, en las que todas las clases sociales lesionadas por ella y todos los grupos políticos, coincidan.*

La lucha de la clase obrera y de las masas trabajadoras por un salario mínimo vital, contra la carestía de la vida, sigue siendo el eslabón fundamental en la cadena conductora de esta gran acción pacífica de las masas populares. La lucha de las otras capas y clases sociales antifranquistas por sus intereses es también parte integrante de esta acción. Continuando por ese camino será imposible resolver la crisis de la dictadura al margen del gran movimiento popular en desarrollo.

Para todos los que piensen y sientan como patriotas la salida del general Franco del Poder es un imperativo cada vez más urgente, pues su tendencia a paliar la catastrófica situación económica y política creada por su gobierno con nuevas concesiones a los Estados Unidos —a costa de la independencia y la soberanía de la nación— entraña un amenazador peligro para España, cuyos intereses exigen el retorno a una política de neutralidad y paz.

La voluntad del pueblo, de la nación entera ha quedado de manifiesto en el plebiscito de Barcelona y Madrid. Fiel a esa voluntad, el Partido Comunista de España reitera su propósito de facilitar todo paso que contribuya a alejar del poder al general Franco y a facilitar la transición pacífica hacia un régimen de democracia; manifiesta, una vez más, su decisión de concertarse con todas las fuerzas políticas, de derecha e izquierda, para lograr estos objetivos.

El Partido Comunista llama a todos españoles a reclamar enérgicamente la liberación de todos los presos políticos encarcelados en el curso de estas manifestaciones, entre los cuales se encuentra el dirigente de la clase obrera catalana, camarada Emiliano Fábrega.

EL BURO POLITICO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

9 *de febrero de* 1957

SOLUCIONES REALISTAS

(Viene de primera página.)

el corresponsal de « Tribune des Nations », en Madrid: « Los capitanes generales celebraron inopinadamente una reunión en Madrid. Los desplazamientos los hicieron en avión. De la entrevista ha salido un documento en el que se resalta la lealtad hacia el Teniente General Muñoz Grandes, ministro del Ejército. Personas bien informadas aseguran que el fundador de la División Azul ha recibido seguridades en orden a que los jefes militares obrarán totalmente de acuerdo con él ».

Al mismo tiempo se está produciendo un proceso de cristalización, en el que se reagrupan y organizan las distintas fuerzas de oposición a la dictadura: demócratas-cristianos, tradicionalistas, monárquicos, liberales, nacionalistas, socialistas, cenetistas; el Partido Comunista refuerza su organización y aumenta su influencia en todo el país.

⁂

SE vive un período de gran tensión, precursor de cambios políticos. Los monárquicos presionan y tratan de aprovechar la coyuntura para llegar a una pronta restauración de la monarquía. Hay quienes acarician la idea de un golpe militar que sea la base para la instauración de una Junta o Directorio militar que se haga cargo del poder.

El Partido Comunista ha propuesto en su declaración del 9 de febrero que una salida a esta situación, que podría encontrar apoyo y comprensión por parte de los más amplios sectores del país, incluído nuestro Partido, « **...sería un gobierno compuesto por elementos liberales de diverso matiz, que diese una amplia y efectiva amnistía política, iniciase el restablecimiento de las libertades públicas, sin discriminación, y se preocupase del mejoramiento efectivo de las condiciones de vida del pueblo...** »

El Partido Comunista considera que esta es una fórmula intermedia, para una transición pacífica de la dictadura a la democracia, puesto que, « **Un gobierno de estas características podría abrir el camino hacia una consulta democrática al pueblo, hacia la celebración de unas elecciones constituyentes** ».

El Partido Comunista ha propuesto esta fórmula en interés de la nación y como una solución pacífica al problema planteado de la liquidación de la dictadura de Franco. Lo ha hecho ofreciendo una base de coincidencia y de acción a todas las fuerzas de oposición, interesadas en que la liquidación de la dictadura se efectúe sin convulsiones sangrientas.

Para los comunistas lo decisivo es la acción de las masas. En el período actual estas acciones pueden y deben desarrollarse por la vía pacífica. El boicot de Barcelona y Madrid ofrece un modelo para llevar a cabo nuevas demostraciones pacíficas en todo el país, para realizarlas en el plano nacional. Esto es posible. En la conciencia de las masas está el que hay que hacer algo. En Barcelona y Madrid ha quedado demostrado. Por esta razón, en el documento del Buró Político de nuestro Partido se plantea el llegar a un entendimiento con los socialistas, cenetistas, republicanos, liberales, monárquicos, tradicionalistas, nacionalistas, con todos los españoles para la acción. Estamos convencidos de que estas demostraciones de protestas, organizadas en todo el país y principalmente concertadas en el plano nacional, serían demoledoras para la dictadura.

La posición política que el Partido Comunista ha expuesto en su declaración de 9 de febrero está encontrando una acogida muy favorable en el país. La amplia difusión de este documento y de las soluciones políticas que propone puede hacer avanzar la discusión y el acuerdo entre las fuerzas de oposición. Además contiene una perspectiva para muchos que aun viendo que el desenlace se acerca, con la caída de la dictadura, se limitan su propio horizonte porque no aciertan a percibir las posibilidades que tiene una salida como la que proponemos, apoyada en el movimiento de las masas, en la acción de todo el pueblo.

La reacción de Franco y sus secuaces no se ha hecho esperar. Inmediatamente han comenzado el ataque contra la Declaración del Buró Político atribuyéndonos imaginarias intenciones. Para darse una idea no hay más que leer los comentarios aparecidos en « ABC », « Arriba », « Ya » y otros periódicos. Son comentarios cocinados en el ministerio de Información y de inserción obligatoria en las columnas de la prensa diaria. Si quitamos la paja que los envuelve en esos comentarios se ve la intención de reavivar el temor en las fuerzas liberales y conservadoras de oposición hacia los co-

(Pasa a la página 5.)

(c) Ministerio de Cultura 2005

EL BOICOT DE BARCELONA

por
Gregorio LOPEZ RAIMUNDO

EL boicot a los transportes públicos que la población de Barcelona ha mantenido durante once días, es un acontecimiento que tendrá, está teniendo ya, grandes repercusiones políticas.

Iniciado a raíz de la elevación de las tarifas, el boicot tenía causas más profundas, y los objetivos del mismo eran mucho más amplios que la simple protesta por el aumento de precios de los pasajes. Este es un hecho tan evidente que incluso autoridades y periódicos franquistas se han visto obligados a reconocerlo así.

Los barceloneses, que tenían la experiencia de 1951, vieron en el boicot a los transportes urbanos un medio para protestar contra la carrera alcista de los precios, contra los bajos salarios, contra el reciente decreto autorizando los despidos de obreros y empleados, contra las restricciones eléctricas, contra toda la política económica y social del Gobierno.

El pueblo de Barcelona se sirvió del boicot para reclamar públicamente que se ponga fin a la opresión nacional ; que se restablezcan las libertades de asociación, palabra y prensa; que se acaben las detenciones y las torturas; que se propicie la convivencia y concordia de hombres y pueblos de España; que desaparezca la dictadura y se lleven a cabo cambios políticos de signo democrático.

El boicot barcelonés es, de un lado, el fruto de la caótica situación económica reinante en Cataluña y en España entera, de otro la continuación y el resultado de las huelgas de abril, de las posteriores acciones legales en favor del salario mínimo vital, de las luchas estudiantiles de noviembre, de la creciente actividad del P.S.U.C. y otras fuerzas políticas durante el año 1956.

El 22 de diciembre el Gobierno autorizó al Ayuntamiento de Barcelona para aumentar las tarifas en los transportes urbanos. Inmediatamente fué publicado y ampliamente distribuído un manifiesto del P.S.U. que, recordando la experiencia de 1951, llamaba a organizar el boicot. En la Universidad, al reanudarse las clases después de las vacaciones de Navidad, aparecieron octavillas que llamaban a los estudiantes a imitar a sus antecesores de 1951 participando activamente en el boicot.

Ante esta situación, las autoridades redujeron el aumento a la mitad de lo previsto y, sin anunciarlo previamente, empezaron a ponerlo en vigor a partir del 9 de enero. La sorpresa y la indignación del público se manifestó este mismo día en multitud de boicots de personas que preferían descender del vehículo a pagar los 20 céntimos de aumento. El día 10 aparecieron miles de octavillas que fijaban para el día 14 la iniciación del boicot, mientras por teléfono y otros procedimientos se establecía el acuerdo entre toda Barcelona.

Del prodigio de iniciativa popular derrochado en la organización del boicot habla el hecho siguiente: Uno de los manifiestos del P.S.U., editado en multicopista, ha sido después impreso y distribuído en cientos de ejemplares por manos anónimas.

El lunes 14, desde antes del amanecer, los obreros marchaban a pie a su trabajo mientras los tranvías andaban completamente vacíos. Al mediodía, los estudiantes organizaban en la Universidad una manifestación de claro signo antifranquista, manifestación que se repetía el martes con un carácter antigubernamental aun más definido y en el curso de la cual los estudiantes rompieron y pisotearon los retratos de Franco y de J.A. Primo de Rivera.

A partir de este momento la policía procedió a la detención de decenas de antifranquistas de las más diversas tendencias políticas y de todas las clases sociales. Pero pese a ello el boicot prosiguió con la misma unanimidad hasta el día 25.

Las autoridades pusieron en juego toda clase de medios para acabar con el boicot. Se redujo el número de vehículos en circulación, y conductores y cobradores libres de servicio fueron obligados a cumplir su jornada de trabajo haciendo de pasajeros. La Escuela de la Guardia Urbana fué cerrada, y los alumnos enviados a servir de « lastre » en los tranvías. En las oficinas públicas se exigió a los empleados presentar el billete del tranvía y a algunos de ellos se les envió, bajo vigilancia, a « hacer de público ». Pero ninguna maniobra dió resultado. Los tranvías circulaban vacíos y sólo un vehículo cada cinco o seis exhibía ininterrumpidamente el escaso « lastre » reclutado por los servicios del Gobernador.

La unanimidad del boicot ofrece no pocos aspectos interesantes. Hubo automóviles particulares que dirigiéndose desde los barrios al centro de la ciudad, recogían en el camino a cuantos peatones podían llevar. Numerosas empresas, para facilitar a sus empleados la ida al trabajo sin romper el boicot, pusieron a disposición de éstos camiones y camionetas.

En algunos cuarteles los jefes y oficiales aconsejaron a los soldados « hacer lo que hiciese el pueblo ». Un corresponsal de R.E.I. cuenta que un Comandante del Ejército que vive en una barriada ha ido a pie al centro de Barcelona todos los días del boicot. Por el camino, el Comandante charlaba animadamente con sus ocasionales compañeros de paseo, mientras que en el barrio procuraba que sus vecinos conociesen que él también apoyaba el boicot.

El boicot barcelonés ha sido apoyado por todas las clases sociales, constituyendo un rotundo plebiscito contra la permanencia de Franco en el Poder. Grupos políticos de diversas tendencias han participado activamente en la organización del mismo. Núcleos nacionalistas de izquierda y de derecha, monárquicos, tradicionalistas, cristianos progresistas, liberales, ex-falangistas, cenetistas y otros han editado o distribuído octavillas llamando al boicot. Círculos influídos por la Lliga y la democracia cristiana editaron una octavilla en la que se daba la iniciativa de boicotear los espectáculos el domingo día 20. En esta octavilla se secundaba el llamamiento a la huelga general para el día 21 hecho por el P.S.U., y después de afirmar que « *la unión ha constituído nuestra fuerza* », se llamaba a « *continuar luchando, sin violencias, por la libertad, la verdad y la justicia* ».

La unidad de acción y de propósito entre diversas fuerzas políticas de izquierda y de derecha ha sido una de las más notables características del boicot barcelonés. Aun sin existir una coalición política ni acuerdos previos, la acción de Barcelona es una manifestación de la Solidaridad Catalana que el reciente primer Congreso del P.S.U. ha propuesto crear.

El boicot de Barcelona ha constituído un golpe contra la podrida dictadura franquista, elevando a un nivel superior la actividad de las fuerzas de oposición en toda España. Los estudiantes de Madrid, gritando « LIBERTAD » y « BARCELONA » a las fuerzas represivas durante las manifestaciones de los días 7 y 8 de febrero, han puesto de relieve la significación nacional —no sólo catalana, sino española— del boicot barcelonés.

Toca ahora a las diversas fuerzas antifranquistas catalanas recoger y utilizar los frutos del boicot.

El Manifiesto del Comité Ejecutivo del P.S.U. de Cataluña de fecha 28 de enero, dice a este respecto:

« *El Partido Socialista Unificado de Cataluña y los grupos políticos de izquierda y de derecha que han participado en la organización del boicot tienen ahora la principal responsabilidad en la tarea de orientar y asegurar la continuidad del movimiento. Ellos deben tomar la iniciativa en la creación de comisiones de unidad en centros de trabajo y de estudio, en calles y barrios. A ellos corresponde crear los organismos para coordinar la acción antifranquista en Barcelona, extenderla a toda Cataluña y acordarla con el movimiento de oposición del resto de España.* »

La lucha contra la carestía de la vida, por un salario mínimo con escala móvil, sigue siendo el eslabón fundamental para preparar y desencadenar nuevas protestas y acciones de masas. Pero junto a esto, la acción para liberar a los detenidos durante las luchas de Barcelona pasa a ser la tarea más urgente para las fuerzas de oposición. El pueblo de Barcelona, todos los pueblos de España, reclamarán con energía la liberación de nuestro camarada Emiliano Fábregas, del universitario San Martín, el abogado Torens, los estudiantes Modolell, Foncillas y todos los detenidos.

La gravedad de la crisis que corroe la dictadura hace aparecer como posible la separación del General Franco y la camarilla falangista del Poder. Examinando esta posibilidad y la necesidad de encontrar una fórmula de transición que facilite una evolución pacífica hacia la democracia, la Declaración del Buró Político del Partido Comunista de España, de fecha 9 de febrero, dice: « En el estado actual de la crisis una de estas fórmulas de transición que podría encontrar apoyo y comprensión por parte de los más amplios sectores del país, incluído nuestro Partido, sería *un Gobierno compuesto de elementos liberales de diverso matiz, que diese una amplia y efectiva amnistía política, iniciase el restablecimiento de las libertades públicas, sin discriminación, y se preocupase del mejoramiento efectivo de las condiciones de vida del pueblo.* »

El interés principal de la clase obrera y el pueblo de Cataluña está hoy en la desaparición pacífica de la dictadura del general Franco. Un gobierno de liberales de diverso matiz como el que sugiere el Partido Comunista de España podría comprender alguno o algunos de los hombres representativos de las actuales corrientes liberales catalanas, permitiría eliminar a los elementos franquistas de la dirección de la vida política de Cataluña y constituiría un paso hacia el restablecimiento de las libertades autonómicas del pueblo catalán.

El Partido Socialista Unificado de Cataluña, que ocupa un lugar destacado entre las fuerzas catalanas de oposición, continuará incansablemente su lucha por las reivindicaciones políticas y económicas de la clase obrera y de todo el pueblo de Cataluña, y apoyará cuantos pasos se den con el propósito de avanzar hacia la democratización de España.

ESPAÑOLES ¡ ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Emite por ondas cortas de 39 y 43 metros, todos los días de 7 de la tarde a 12 de la noche, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 dela tarde, en emisión de sobremesa, por onda de 26 metros.

(c) Ministerio de Cultura 2005

SOBRE LAS ACCIONES Y LAS LUCHAS DE LA CLASE OBRERA

por
Sebastián ZAPIRAIN

LAS acciones y luchas de la clase obrera adquieren en este período un vigor extraordinario y se extienden como una ola por todo el país.

No sólo es en las grandes capitales donde esta voluntad reivindicativa de las masas por un mayor nivel de vida, por la obtención de un salario digno, por mejores condiciones de trabajo, tiene su expresión y que, como en Barcelona y Madrid, se traduce con su desarrollo y madurez política en esas grandiosas movilizaciones de protesta contra el régimen, de carácter político y en las que ha participado toda la población laboriosa con unánime entusiasmo.

Esa expresión la tenemos también en ciudades y aldeas, en las zonas industriales, en el campo; en muchos lugares de producción, en los que los obreros se enfrentan ya contra la rapacidad de las empresas, contra los abusos de los patronos.

Así en un pueblo de la vega de Granada, un grupo de mujeres, que arrancaban la remolacha, abandonan el trabajo y no solamente impiden que les sustituya nuevo personal, sino que haciendo frente al patrono, que presionaba a la Guardia Civil, consiguen que la brigada de la misma se interese en el caso dándoles la razón y consiguiendo, por tanto, del patrono, la satisfacción de sus peticiones.

En Córdoba, los obreros de la empresa Baldomero Ramo, ante el robo, contra toda ley, que se les hace de los puntos, forman una comisión y logran que su reclamación sea atendida, abonándoles 500 pesetas a cada obrero.

En Sevilla, los obreros de la empresa I.S.A. (construcción de material aeronáutico) consiguen mediante la protesta del trabajo lento, que se les mantenga el precio por pieza que, con el nuevo aumento, se les quería rebajar.

En Tiedra (Valladolid) los obreros agrícolas han logrado de los patronos el descanso de los domingos; ejemplo que se ha extendido con éxito a otros pueblos de la provincia. En esta ciudad, los obreros de la ENASA (fábrica de aluminio) forman una comisión y piden mejoras, que son concedidas para todos, en aumentos de 6 a 10 pesetas al día.

Se trata, a veces, en la larga enumeración de hechos que se pueden presentar, de acciones sencillas, limitadas, pero que ponen de manifiesto el espíritu de lucha de los trabajadores, su unidad y que conviene apreciar y valorar en toda su importancia y como experiencia aleccionadora en el desarrollo de la lucha de la clase obrera.

Ayudadas por la orientación de nuestro Partido, las acciones y luchas parciales de la clase obrera se incrementan, cobran esa fuerza pujante en todo el país. El Pleno del Comité Central, al analizar la situación económica y social de España, en su examen político de la situación, al examinar las condiciones de vida de la clase obrera ha mostrado las posibilidades que objetivamente se daban para librar estas acciones y luchas y mostró con clara y acertada visión las formas viables de movilización de las masas, aprovechando las posibilidades legales en combinación con las extralegales, que pueden y deben orientar e impulsar el movimiento obrero en el país, en la lucha del pueblo contra la dictadura de Franco y su camarilla.

La justeza de nuestra orientación, la acertada política y línea táctica trazadas por el Partido Comunista de España, tiene en la realidad de las nuevas acciones y luchas de la clase obrera su plena confirmación.

Las formas de movilización y organización de las masas en la lucha por sus reivindicaciones, prenden de más en más en la conciencia de los trabajadores y se enriquecen con sus iniciativas y nuevas experiencias en esa afirmación de las justas previsiones de nuestro Partido.

Ejemplos como los que nos ofrecen los obreros de Madrid, Barcelona, Bilbao y otros lugares son ilustrativos al respecto.

Después del aumento de salarios, decretado por el Gobierno en octubre, los obreros y empleados de *Pegaso* (empresa del INI en Madrid)llevan a cabo, y durante dos días, una huelga de brazos caídos, y firman casi en su totalidad una carta de protesta contra la insuficiencia del aumento, dirigida al Jurado de Empresa, motivando (aunque no les fuera aceptada) que presentaran la dimisión el director de la producción y el jefe de personal.

El Jurado de Empresa, presionado por los obreros y empleados, se ve obligado a actuar en defensa de los intereses de los trabajadores.

Los enlaces y vocales de Jurados, metalúrgicos, de Madrid, en número de 500 se presentan en el Sindicato, reclamando la celebración de una asamblea y obligan a los jerarcas sindicales a discutir las cuestiones relacionadas con el aumento y la nueva reglamentación laboral.

Por parte de los obreros de la construcción se produce una reunión de 500 enlaces sindicales que discuten con el presidente de la sección social sobre la insuficiencia del aumento y otros problemas que afectan al ramo, y éste, identificado con las proposiciones hechas, les promete defenderlas con toda dedicación.

En Asturias, los mineros de San Mamis (próximo a Sotrondio) llevan a cabo el trabajo lento y hacen frente con éxito a la detención de obreros, que son en seguida puestos en libertad y arrancando la promesa de ser atendidos en sus peticiones.

Los mineros de *La Camocha* (próximo a Gijón) presentan también sus reivindicaciones y para gestionarlas eligen comisiones que les representen en la discusión entablada con las autoridades locales.

Todas estas acciones y luchas, cuyos ejemplos son innumerables y que enriquecen en detalle otras experiencias, como los que brindan los obreros de la construcción en Madrid, de los textiles en Barcelona y de los metalúrgicos en Bilbao y Asturias, etc., etc., muestran el grado de madurez en la conciencia de clase de los obreros, muestran, asimismo, cómo los trabajadores se esfuerzan por que los sindicatos sirvan a sus intereses, jueguen un papel diametralmente opuesto a los fines corporativos y de sumisión a la patronal para los que fueron creados por Franco y la Falange. Muestran, igualmente, cómo los enlaces sindicales son un buen apoyo, si son bien elegidos entre los obreros, y cómo pueden contar también con la ayuda de muchos funcionarios de los sindicatos, en los cuales hay una evolución favorable en la comprensión de los intereses de la clase obrera.

Es por ese justo camino emprendido por los trabajadores y que tan buenos éxitos les está dando, por el que ha de irse profundizando y ensanchando el marco de acción y de lucha de la clase obrera hacia la obtención de nuevos y mayores triunfos.

Como se señaló en el Pleno del Comité Central de nuestro Partido, es necesario utilizar más y más las posibilidades legales en orden a la lucha por las reivindicaciones. La lucha contra la absorción de primas, etc., con motivo del último aumento de salarios, presenta en el aspecto parcial un gran campo de acción en estos momentos.

Igualmente la lucha por el salario mínimo vital con escala móvil por ocho horas de trabajo —aprobado en el III Congreso de Trabajadores— se presenta como un factor que une en la más amplia movilización a los trabajadores para hacer frente y eficazmente a la escandalosa subida de precios.

Impulsando las acciones de las masas, con ese espíritu unitario que se va manifestando y que debe soldarse estrechamente, la clase obrera abrirá nuevas vías en las transformaciones a operar en el seno de la organización sindical vertical. Luchando por que ésta sea independiente del Estado y de la Falange, sean separados del mismo los patronos y tenga una vida democrática en el que sus dirigentes sean elegidos por los obreros. Luchando por que las comisiones obreras de las empresas tengan vida legal. Luchando, en fin, por que la clase obrera cuente con una organización sindical clasista y con todos los derechos, como el derecho de huelga, hoy más necesario frente al decreto de despidos; por una organización en la que integren y participen todos los obreros independientemente de su ideología o creencia, y en defensa de sus intereses de clase. En todo este noble empeño, los comunistas hemos de realizar los mayores y mejores esfuerzos. Ello determinará poderosamente el impulso de la acción opositora del pueblo al régimen de dictadura de Franco.

POTENTE ACCION DE LOS OBREROS PANADEROS DE MADRID

El lunes 14 de enero se concentraron cerca de 500 obreros panaderos en el local del sindicato, exigiendo al delegado provincial Cela que se tomasen medidas inmediatas para la promulgación y el pago de los nuevos salarios. Cela, presionado, les dió la razón, les prometió que antes del jueves estarían sus peticiones satisfechas. Pero no fué así.

El lunes 28, cerca de dos mil obreros panaderos se presentaron en la Delegación Provincial de Sindicatos. Cela « no estaba ». El vicesecretario de ordenación social, Figueras, quería recibirlos en pequeños grupos de seis. Pero los obreros subieron al salón de actos, en el cuarto piso, forzaron la puerta, dieron la luz y exigieron que se presentaran ante ellos los jerarcas provinciales. El salón estaba abarrotado de obreros en pie para ocupar menos sitio ; los pasillos, los despachos, las escaleras, el portal, todo estaba lleno de obreros, muchos de los cuales incluso se quedaron en la calle.

Los jerarcas provinciales tuvieron que acudir y escuchar las acusaciones más claras y rotundas que jamás habrán oído. Los obreros les dijeron en su propia cara que eran unos vividores y embusteros, y que no estaban dispuestos a dejarse engañar más por ellos... Varios de los obreros que tomaron la palabra atacaron a los sindicatos verticales, a la patronal y al gobierno. Los obreros dijeron que si en un plazo de días no aparecía la Reglamentación y se les pagaba los nuevos salarios, irían a la huelga.

Figueras trató de maniobrar con promesas. Los obreros dijeron que estaban hartos de eso. Y nombraron una comisión de 12 obreros como los representantes suyos, agregando que no se consideraban representados ni por la sección social ni por Figueras. El día 30 de enero, esa comisión fué recibida en la Delegación Nacional de Sindicatos por Mateu Ros, al cual reiteraron la firme actitud de los obreros.

La acción de los obreros ha obligado al Gobierno a ceder. Los obreros panaderos han cobrado ya los atrasos del mes de noviembre, con la promesa de cobrar el resto de un modo inmediato.

(c) Ministerio de Cultura 2005

UN FRACASO SIGNIFICATIVO

LA suscripción organizada por los sindicatos verticales con el pretexto de « ayudar a los trabajadores húngaros » ha sido un fracaso completo. La prensa empezó jaleando el asunto. Ahora ya se ha callado. Los jerarcas han enmudecido y ni siquiera han publicado el resultado de la tan cacareada colecta.

En cambio, lo que está ya clarísimo es que el balance político de ésta ha sido diametralmente opuesto al que habían previsto sus promotores.

Las noticias que hemos recibido de Cataluña, de Euzkadi, de Andalucía, de Levante, de Asturias, etc., muestran que los trabajadores, de un modo general y casi unánime, se han negado a dar ni un céntimo en favor de los fascistas húngaros. Pero no sólo se han negado a dar dinero. En muchos casos, han denunciado abiertamente el sesgo fascista y antisoviético de la mencionada suscripción, y han manifestado su solidaridad con la U.R.S.S. y con el régimen socialista que ha triunfado en Hungría.

Los obreros de una gran fábrica metalúrgica de Cataluña han enviado a los obreros húngaros un « *ferviente saludo de simpatía y solidaridad* », del que son los siguientes párrafos:

« *...Si no fuera tan trágico, resultaría grotesco el ver erigirse en paladines de la libertad de los « patriotas » húngaros a un régimen con su Jefe de Estado a la cabeza que causaron a España con su guerra de agresión y exterminio a las libertades democráticas del pueblo un millón de muertos, que durante todos estos años y hasta el momento actual, han encarcelado, torturado y asesinado a miles y miles de los mejores hijos de España, por el sólo delito de tener ideas democráticas y progresivas.*

...Nosotros, obreros de esta empresa catalana, saludamos fervorosamente la victoria de nuestros hermanos húngaros sobre la reacción y el fascismo, considerándola como propia, conseguida con la fraternal y desinteresada ayuda del poderoso ejército soviético, ejército de los obreros y campesinos, gracias a cuyo sacrificio Hungría reemprende el camino de la democracia, el progreso y la paz, conjuntamente con todos los países del campo del socialismo... Tened siempre presente que vosotros, conjuntamente con la gran Unión Soviética y demás países del campo de la paz, sois actualmente nuestra esperanza y la de los trabajadores del mundo entero y que millones de ojos estan puestos en vosotros con una fe inquebrantable en sus destinos. »

En otra empresa catalana, al intentar unos enviados del sindicato recaudar dinero directamente entre los obreros, éstos les respondieron a tortazo limpio y les obligaron a tomar las de Villadiego.

En un gran Banco, la dirección, después de varios intentos infructuosos por lograr que sus empleados contribuyesen a la suscripción, los reunió a todos con el fin de hacer presión sobre ellos. El tiro le salió por la culata. Un empleado se puso en pie y declaró valientemente :

— ¿Por qué no se organiza una colecta en favor de los obreros de Egipto y de Argelia que son víctimas de una agresión infame?

Sus palabras fueron saludadas con grandes aplausos por parte de sus compañeros.

En una reunión de enlaces sindicales que ha tenido lugar recientemente en Gijón, se les pidió que se encargasen de decir a los obreros que debían suscribir. Los enlaces se negaron a ello, diciendo que eran las empresas quienes debían notificarlo, dejando a los obreros que actuasen libremente.

El jerarca provincial que había hecho la propuesta anterior solicitó que constara en acta la simpatía y solidaridad con los trabajadores húngaros por la lucha que habían sostenido contra el comunismo. Un enlace preguntó por qué no se pedía que constara en acta la solidaridad con los trabajadores egipcios. El jerarca respondió que eso era una cuestión diferente. El enlace agregó que en España llevamos veinte años de dictadura y que en Hungría se habían levantado para imponer una dictadura parecida a la de aquí, y que no teníamos por qué solidarizarnos con tal movimiento. El jerarca le interrumpió diciendo que no se podían hacer manifestaciones políticas. Pero los demás enlaces se solidarizaron con su compañero, diciendo que el primero en sacar cuestiones políticas había sido precisamente el jerarca. En conclusión, la propuesta de éste fué rechazada.

El alcance del hecho que acabamos de describir no se limita a la cuestión de la reacción de los trabajadores españoles ante lo de Hungría. El que se pueda hoy abordar, en ciertos casos, problemas políticos de esa índole en reuniones oficiales de los sindicatos, ¿no es una prueba fehaciente de los cambios que se están operando en el seno de éstos gracias a la presión y a la lucha de las masas trabajadoras?

SOLUCIONES REALISTAS

(Viene de la pag. 2)

munistas, lo mismo que aparece claro el esfuerzo de Franco de contrarrestar el espíritu de reconciliación nacional que se abre paso en el país.

Pero lo que descubre más claramente esa campaña orquestada por Franco desde las columnas de la prensa contra la declaración de nuestro Partido, es la preocupación que sienten porque no son tan tontos los que le rodean como para desconocer que la propuesta del Partido Comunista representa una solución que puede encontrar una gran audiencia en el campo de la burguesía liberal como en las masas campesinas, y no digamos en la clase obrera porque expresa anhelos muy sentidos por ésta de reconquistar su libertad. Y he aquí dónde les duele. Sienten que la posición expuesta por el Partido Comunista contiene una orientación realista para poner fin a la dictadura.

Franco se esforzará por ir tirando, por ganar tiempo, se aprovechará de que las fuerzas políticas que se le oponen no se han concertado aún para la acción y la movilización de las masas. De esto se vale, entre otros medios, para prolongar días, meses más su dictadura.

Sea cual sea la solución que Franco dé a la presente crisis de gobierno, los problemas nacionales que están presionando, golpeando sobre la dictadura, la conciencia en desarrollo de las masas trabajadoras, nos dicen que esa solución será un intento para salir del atolladero, pero sin gran éxito.

La dictadura, odiada por todo el pueblo, está condenada a desaparecer en plazo no lejano. Para acortar estos plazos, y convertir en una realidad lo que constituye un anhelo nacional, es decir que España vuelva a ser independiente y libre, los comunistas venimos haciendo los mayores esfuerzos para convencer a las fuerzas de oposición, a todos los españoles de nuestra sincera decisión de llegar a un entendimiento, de preparar el terreno y dar vida a una amplia coalición de todos los antifranquistas que sea capaz de producir el cambio pacífico que abra las puertas al restablecimiento de la normalidad democrática.

(c) Ministerio de Cultura 2005

RECOGIDA DE FIRMAS EN SEVILLA

En Sevilla, Málaga y Granada, la fijación de las nuevas bases de salarios ha causado un gran descontento. Hay empresas en las que a la mayoría de los obreros no les corresponde en la práctica ningún aumento. Otras en que la subida no llega a 25 ptas. semanales.

En las secciones sociales de los sindicatos, las cuales habían presentado propuestas concretas sobre los salarios mínimos que juzgaban imprescindibles, también se produjo descontento. Los componentes de las secciones sociales, vocales de los jurados, etc., dicen que sus propuestas han sido reducidas a la mínima expresión y no esconden su decepción y su disgusto. En el Sindicato Textil de Granada, por ejemplo, habían pedido un salario mínimo de 65 ptas. y lo que se ha concedido han sido 41 ptas.

En la S.A.C.A. y en la Hispano-Suiza de Sevilla, se han hecho pliegos con miles de firmas pidiendo que se revisen de nuevo los salarios y se establezcan bases más altas. Estos pliegos han sido firmados por todos los obreros y empleados, y en algún caso incluso por altos funcionarios de la empresa.

También los obreros han firmado pliegos pidiendo una nueva elevación de los salarios en Dos Hermanas, y en otros lugares de la provincia.

Acciones reivindicativas en Valladolid

En varias empresas los obreros, iniciando el trabajo lento o recurriendo a otras formas para hacer sentir su fuerza y su decisión, han conseguido que no les sean « absorbidas » las primas que venían cobrando antes del último aumento de salarios.

En la fábrica Renault (F.A.S.A.) la dirección mandó en los primeros momentos de la acción que se recogieran los nombres de los obreros que habían iniciado el movimiento de trabajo lento. En cuanto apuntaron el primer nombre, todos los obreros se solidarizaron con él. Las cosas se pusieron feas para la empresa. Tuvo que cambiar de táctica y parlamentar con los obreros. Como no había comisión nombrada al efecto, algunos paniaguados de la empresa se presentaron espontáneamente. Pero los obreros cogieron por un brazo al que había iniciado el trabajo lento y lo llevaron gritando: *¡Este tiene que ir en la comisión!*

De 30 coches diarios que se hacían en la fábrica, se bajó a 14.

La dirección, a fuerza de promesas, consiguió que la producción volviera a la normal. Pero los obreros están decididos, si la dirección no cumple las promesas que ha hecho, a seguir la acción con la misma unidad hasta conseguir las primas que les fueron retiradas el 1 de noviembre.

También en los Talleres Velasco se inició el trabajo lento; la dirección se apresuró a prometer y a pagar las mejoras anteriores.

En los Talleres Gabilondo ocurrió otro tanto y los obreros siguen cobrando las primas que tenían antes. Ha habido acciones del mismo género en otras empresas más pequeñas y en tajos de la construcción.

EN IMPRESIONANTE MANIFESTACION CIVI

EN los últimos días de enero comenzó a circular por la capital de España un manifesto dirigido AL PUEBLO DE MADRID. He aquí algunos párrafos de ese documento iniciador de la gran manifestación cívica realizada por la población madrileña contra la dictadura de Franco.

« El boicot de Barcelona es un impresionante plebiscito contra el desgobierno, la corrupción y la incapacidad que padece España.

« Y de la misma entraña popular, propagándose con una fuerza avasalladora por las fábricas y las iglesias, por las barriadas obreras y la Universidad, por las oficinas y laboratorios, por las obras y comercios, por las peñas y tertulias literarias, ha surgido la consigna, la orden esperada por cada madrileño.

« Los días 7 y 8 de febrero, boicot total y pacífico a los transportes urbanos de Madrid, tranvías, metro, autobuses y trolebuses. Nosotros hacemos nuestra esa consigna y la propagamos.

« ¡Pueblo de Madrid! En solidaridad con el pueblo de Barcelona, por la libertad de los detenidos en nuestra capital y en Barcelona. Contra el pésimo estado de los transportes urbanos y contra la anunciada subida de las tarifas. Contra la carestía de la vida y los impuestos abrumadores. Por un verdadero salario mínimo vital. Por la total y efectiva soberanía económica y política de nuestra patria. Hagamos como en Barcelona, como hicimos en mayo de 1951.

« Nadie debe dejarse arrastrar por las provocaciones a la violencia ni intimidarse por las amenazas. Con firmeza, ordenada y pacíficamente, nuestra voz resonará más potente, nuestra fuerza será más arrolladora. »

VISPERAS

La acogida entusiasta que el llamamiento obtuvo en los más variados sectores de la población indicó en seguida elocuentemente la fidelidad con que expresaba los sentimientos de aquélla. En oficinas y fábricas, en Bancos y en locales católicos, incluso en algunas oficinas sindicales y centros oficiales, eran reproducidas las octavillas que de la fuente más diversa aparecían, o se redactaban otras nuevas tomando párrafos del llamamiento inicial o su esencia. Surgían octavillas distintas, dirigidas unas a los obreros, a los empleados otras, a los estudiantes ésta, a los comerciantes e industriales aquélla. Muchas iban firmadas por LA VERDAD el valeroso periódico clandestino madrileño.

La iniciativa y la audacia de las masas impulsaron la propagación de la consigna en progresión geométrica. Era una ola popular que avanzaba incontenible. Se repartían octavillas en las fábricas, en el Metro, en las tiendas, en los bares, en las calles. Viejo obrero ha habido que él solo ha repartido, « entregándolas en mano », como él dice, más de 150 hojas. Y la gente se las disputaba y cuando un madrileño lograba hacerse con una no se la guardaba, la hacía circular, muchas veces previa confección de copias por los medios que tenía a su alcance. Hasta los niños las han llevado a los colegios y en algún caso el maestro las ha leído en voz alta ante toda la clase. No pocos madrileños que aun se dicen falangistas las han difundido también.

Y en seguida comenzó lo que aquí hemos llamado « la batalla del teléfono ». Desde bares y cafés, desde los lugares más insospechados, se llamaba a fábricas y oficinas, a las casas particulares.

— Le recordamos a usted que el 7 y el 8 todo Madrid boicoteará pacíficamente los transportes urbanos.

Era una voz de obrero, de estudiante o de mujer.

En un Banco el empleado que recibió la llamada soltó el auricular y comenzó a gritar por todos los despachos:

— ¡Ya está aquí la noticia! ¡Es el 7 y el 8!

Y a un camarada nuestro le respondieron desde unos grandes almacenes:

— Se cumplirá tu deseo.

Se acercaba la fecha... En todo Madrid no se hablaba de otra cosa. ¿Se podría realizar manifestación tan amplia? Algunos pensaban que en Madrid, por las características peculiares de su población, eso era muy difícil. Pero hasta los que tenían estas dudas calculaban desde días antes la hora a que tendrían que salir de su casa para llegar a pie al trabajo.

Aparecieron octavillas policíacas llamando al boicot para los días 1 y 4. Se les conocía el estilo. No tuvieron éxito.

El día 6 la expectación y la ansiedad eran enormes. Se sentían en el ambiente de la ciudad, ambiente de víspera...

— Mañana... ¿Mañana?...

Pero la noche nos trajo un indicio hermoso: en Madrid, en una de las ciudades del mundo que más tarde se acuestan, a las 10 apenas se veía gente en la calle; a las 11, en casi ninguna ventana había luz.

En la oscuridad, Madrid velaba sus armas.

EL GRAN RIO DE MADRID

¡Y llegó el día! Difícil es decribirlo, difícil contar estas cuarenta y ocho horas de Madrid. Lo intentaremos a través de los relatos de los camaradas destacados por MUNDO OBRERO en las calles de la ciudad. Son relatos directos, vividos, que se completan unos a otros dándonos una visión de conjunto.

« Aquella noche no pude dormir —se cuenta en uno de ellos... A las cuatro me asomé por primera vez al balcón. Pasaba algún transeúnte solitario con su tartera en la mano...

A las cinco me levanto otra vez. Miro... Varios hombres pasan andando... Sí, pero todavía no hay tranvías...

A las seis veo más gente andando. A las seis y media suenan los primeros tranvías. Me precipito al balcón. Veo dos tranvías vacíos y una riada de gente andando, ¡andando!

Estoy tan contento y tan emocionado que apenas acierto a vestirme. Salto a la calle. ¡Gente a pie, gente a pie! Llego a la barriada de Tetuán. Toda ella es un río de peatones. Por una calle pasa una viejecita que apenas puede con el mantón de otro tiempo que cubre su cuerpecillo cansado. No le dije una palabra, pero la miré con tanta simpatía, con tanta emoción, que ella me dijo:

— Sí, hijo mío. Así, a pie. Yo también.

Cuatro Caminos, siete de la mañana. Las aceras son un hormiguero. Un aluvión de hombres y mujeres a pie. Aun no se les ven las caras. Pero yo sé quiénes son, todos nos conocemos: somos trabajadores, revolucionarios, demócratas, liberales, conservadores, españoles.

Pasa un tranvía con un solo pasajero y una mujer le grita no sé qué aunque me lo supongo. A mi derecha, un cura va a pie.

Santa Engracia abajo. Cada vez más afluencia de peatones. ¡Y qué bien suena hoy esa palabra que en Madrid es de ordinario blanco de tantas chungas! Pasan unas monjas a pie.

En Génova, igual espectáculo de tranvías vacíos y aceras llenas. Un teniente marcha a pie.

Cibeles, las siete y media. Tranvías y trolebuses llevan tres o cuatro personas. En la plaza desembocan avenidas de gente a pie. El Paseo del Prado es un río. Me amanece en Atocha. Tal es la afluencia de peatones que menudean los encontronazos. Pero nadie se enfada. Todos son amigos y todos van a lo mismo...

A las ocho las sirenas de la Standard, de la Terras, del Aguila pitan fuerte, dando la bienvenida a aquellos que son su ser. »

EL 90 % DE LA POBLAC

De otro de los informadores o redact de MUNDO OBRERO en estos días: « Cu al salir a la calle vi tanta gente a pie, sentí tan emocionado que casi sin saber que hacía me metí en casa de un muchac amigo mío, para darle la noticia. Al verme madre me abrazó, loca de alegría. Mi am corrió a la ventana, miró largamente a calle y luego le oí decir:

— Madre, ¡ qué grande es el pueblo!

Nos fuimos los dos juntos y de una carr llegamos a la calle de Atocha. ¡Qué gen Desborda las aceras. La mayoría de los hom con sus tarteras. Y miles de caras bonitas, caras de madrileñas que con un chal o pañuelo a la cabeza nos miran y sonríen... todo Madrid es sonrisa. Hoy Madrid es

Los tranvías, casi totalmente vacíos, encontramos a otro camarada radiante, hecho polvo, pues a estas horas —poco de las ocho— se ha andado ya medio Mad Calcula que más del 90 % de los madril que han salido a la calle van a pie. Y si blamos de obreros podemos subir esa cif 99 %.

Los transeúntes confraternizan; se salu y cambian frases aunque no se conozcan, todas nos parecen graciosas de puro conten que estamos:

— No hay mejor autobús que el de Fernando, dice uno.

— ¡Ale, macho! Que sólo te faltan ve kilómetros.

— Si hace falta me estoy un mes anda aunque me tenga que hospitalizar.

— Yo me he comprao tres pares de alpar tas de repuesto.

— ¡Hay que terminar de una vez con es (Y todos saben a lo que ese manifestante refiere).

— ¡Que Franco tome nota de este re rendum!

Un grupo de obreros jalea a un chaval pasa con su tartera.

— ¡Ole! ¡A pie como los hombres!

LA RESOLUCION DEL PUEBL REP

De otro camarada:

« Después de recorrer casi todo Mad durante los días 7 y 8 estoy seguro de que boicot a los transportes urbanos —la manif tación contra la dictadura de Franco para mar a las cosas por su nombre— ha super todas las esperanzas. Ha sido, sin exageraci impresionante.

En el Pacífico, en Delicias, en el Paseo Extremadura, en Bravo Murillo, en la car tera de Aragón, en todas partes, aluviones gentes a pie. En los tranvías nadie, o dos o despistados. Y conductores y cobradores s rientes, ufanos, saludando en muchos casos pueblo que marchaba a pie. En las caras las gentes había alegría, conciencia de su fuer asombro a veces por la impresionante una midad.

El segundo día teníamos temores... Pero cierto es que en el barrio de Salamanca tranvías en que ordinariamente viajan 200 p sonas, pasaban con cinco o seis viajeros, lo sumo, y en las barriadas obreras el boicot o servaba las gigantescas proporciones del anterior. He visto hasta cojos avanzar a adelante sostenidos en sus muletas y por simpatía de las gentes.

Muchos guardias, muchos policías, pero su mayor parte sonríen al ver los tranv vacíos. También ellos comienzan a estar h tos de esto.

(c) Ministerio de Cultura 2005

MADRID LE GRITA A FRANCO QUE SE VAYA

99 % DE LOS OBREROS

s bocas del Metro, habitualmente bocas rmiguero, están desiertas y protegidas por uardias. Al pasar frente a una, un mucha- de trece a catorce años mira a los guar- y haciendo un mohín gracioso grita con niquete barriobajero:

¡Hay billetes de taco! ¡Billetes de taco !

s guardias sonríen y en el público hay rcajada general.

amos en el centro. Aquí el grueso de la de madrileños a pie lo forman empleados cionarios. Se les oye hablar de plebiscito, e así no se puede seguir. Alguno comu- a su vecino de marcha su temor a llegar Y muchos efectivamente llegan tarde. con sorpresa. Porque el patrono de la , de la oficina o del taller en que tra- llega tarde también porque él también ha pie. Así, entre nueve y nueve y media mañana, en el centro de Madrid es fre- ver grupos de empleados ante los esta- ientos, en espera de que llegue el jefe . Esto nos indica, desde su iniciación, la ud que la manifestación tiene y es por significativo, puesto que nadie se enga- odo el mundo sabe, y así lo dice en la que está realizando un acto cívico contra , contra la insoportable situación políti- ual.

confieso francamente: tenía miedo de el centro el boicot no cuajara. Pero lo ue por aquí llevan autobuses y tranvías edia docena de personas. Y los que usando el transporte urbano —algunos mente porque no se han enterado, otros son forasteros— no lo hacen impune- Desde las aceras les dicen cosas que tal quisieran oír. Y algunos se bajan del o del autobús y siguen su camino a

rta del Sol, Alcalá... Aquí, como en , en las caras de las gentes se nota que ten orgullosos de lo que están haciendo. blan también sin conocerse... Los ma- s comprueban que hay una cosa que todos —que esto termine —y que pue- rse unos de otros. »

CTITUD DE LAS FUERZAS

presenciado hechos demostrativos de los el pueblo y del estado de ánimo de las represivas. A la hora de la salida del , en la glorieta de Cuatro Caminos, en nte de Vallecas, en el de Toledo y en lugares semejantes, se aglomeraba un entío que detenía a algunos tranvías y colgaba el trole, que no dejaba entrar e en el Metro y abucheaba a los que

Cuatro Caminos un grupo de mucha- nterpeló a un militar cuando entraba en ro. Una pareja de la Policía Armada no. Pero, ¿en qué forma? Diciendo sim- te a las muchachas:

Señoritas, este señor quiere meterse en ro y es libre de hacerlo.

de las horas de mayor emoción en los días ha sido la de la salida del tra- Los obreros formaban grupos de cien o tos compañeros que iban por la calle e de manifestación. La Policía Armada ecía casi siempre impasible. En grupos dimensiones los obreros de la construc- asaban por la Castellana y desde los s de las casas burguesas se miraba con a esta original manifestación obrera. creo exagerar si digo que la actitud de za pública ha sido la de una pasividad ciertos momentos parecía colaboración boicot. Y los pocos guardias que han o a obreros y estudiantes, en la mayo- ría de los casos se han visto obligados a soltarles ante la resuelta actitud del público. Los estudiantes se han manifestado a la puerta de la Comisaría del Centro pidiendo la libertad de un compañero. Y la gente ha protestado contra una detención a la misma puerta de la Dirección General de Seguridad.

A la puerta de la Grasset un grupo de obreros abucheó a dos personas que viajaban en un tranvía. Los guardias se llevaron a uno de esos trabajadores. Pues bien, los demás se negaron a entrar en trabajar si no se ponía en libertad a su compañero. Y el propio Comisario del distrito se vió obligado a ir a la fábrica para asegurar a los trabajadores que el obrero detenido sería puesto en libertad. Hacía muchos años, ¡muchos!, que no veíamos en Madrid tanta combatividad popular.

El segundo día, las autoridades, esas autoridades que cada vez tienen menos autoridad efectiva, disminuyeron considerablemente el número de tranvías, de autobuses y trolebuses. ¿Propósito? Que el boicot se viera menos. Al mismo tiempo ejercieron toda clase de presiones sobre los funcionarios públicos. En algún ministerio se les llegó a exigir la presentación de billete del Metro o del tranvía, taladrado, naturalmente. Todo resultó inútil. El boicot no terminó más que cuando estaba previsto: a las cuarenta y ocho horas. »

LAS MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES

Es naturalmente un estudiante quien nos ha hecho la reseña de las manifestaciones estudiantiles efectuadas en nuestra ciudad durante los días 7, 8 y 9 de febrero. He aquí su relato resumido por razones de espacio:

« Eran muy pocos los estudiantes que ignoraban lo que se preparaba para el 7 y el 8. Por otra parte todo Madrid se preguntaba: ¿Qué harán los estudiantes? Nosotros nos preparábamos para secundar el boicot y conmemorar, al mismo tiempo, las manifestaciones de febrero de 1956.

Se conocía el llamamiento hecho por algunos estudiantes a sus compañeros para que se concentraran el día 7 a las doce en la Universidad, calle de San Bernardo.

A primera hora de la mañana me fuí a la Universitaria. La ciudad estudiantil está muerta. Diríase que no pasa nada, si precisamente ese silencio y esa soledad no indicaran que va a ocurrir algo importante. Pasan los estudiantes a pie. En los tranvías del Paraninfo va algún solitario. Pocos. Son los esquiroles que se preveían. Son los hijos de las familias burguesas más reaccionarias, los vástagos de una aristocracia rural detenida en el siglo XVIII y los estudiantes más tontos de América...

Me voy a San Bernardo dándome la caminata. Ya hay muchos estudiantes que rondan la calle haciéndose los distraídos y sorteando a los guardias. Los chavales de las academias cercanas abuchean a los trolebuses.

Antes de las doce hay ya centenares de estudiantes congregados en los alrededores de la Universidad. En la calle de los Reyes varios guardias intentan disolver un grupo. En la esquina de Amaniel un estudiante salta a un montón de tierra:

— ¡Alto compañeros! —grita a los que se repliegan. ¡No corráis! ¡No temáis a los guardias! Todo el pueblo está con nosotros. Agrupémonos, ¡y todos a pie, pacíficamente!

Nos apiñamos y comenzamos a gritar: ¡Basta ya! ¡Libertad! ¡Fuera Franco! ¡Viva Barcelona! Unos comenzaron a cantar y los secundamos.

Por la calle de Amaniel y por las que van a la plaza de los Mostenses llegan más estudiantes. La Policía Armada está cargando en la calle de San Bernardo. Varios estudiantes se refugian en el patio de la Universidad. Se celebra un consejo que dura un minuto. ¿Qué hacer? ¿Encerramos en la Universidad o irnos al centro tras chocar con la Policía Armada? En esto, un chico que llega de San Bernardo nos grita:

— ¡No os encerréis en el patio! ¡Eso es lo que quieren para aislarnos, para que no se oigan nuestras voces! Por eso han cerrado la puerta principal y han dejado abierta ésta. ¡Vámonos para el centro!

Todos le aprobamos.

— ¡A la Gran Vía! —vocea el que ha hablado desde el montón de tierra.

Y calle de los Reyes arriba nos dirigimos hacia San Bernardo. Vamos todos juntos y cantando:

« Sola, sola se queda
triste y llorosa
toda la Universidad
y los libros empeñados
en el Monte de Piedad... »

Nos paramos. Por San Bernardo ha entrado en Reyes un compacto destacamento de polícías armados. Los guardias se detienen también un momento, indecisos. Luego avanzan hacia nosotros. Nosotros también reanudamos la marcha. Despacio, expectantes, como los guardias. Es un minuto de silenciosa tensión.

Ya se han topado las dos masas.

— ¡Circulen, circulen! —apremian los guardias.

— Eso hacemos —dicen los estudiantes avanzando hacia San Bernardo.

— Circulen, pero hacia abajo.

— ¡Circulamos, pero hacia arriba!

La confusión en los guardias es enorme. Los estudiantes los están rebasando. Pero ni los guardias emplean las porras ni los estudiantes los puños. Es un forcejeo de hombros, de masa. Y los estudiantes vencemos. Y llegamos a la Gran Vía gritando dos palabras al viento de Madrid: Libertad y Barcelona.

Durante tres horas defendimos el día 7 nuestro derecho a manifestarnos. Cuando la Policía nos dispersaba en Gran Vía nos íbamos a Alcalá o volvíamos a San Bernardo o nos corríamos hacia la Puerta del Sol. Y en las aceras, los que iban a pie nos jaleaban y nos aplaudían y a veces nos coreaban.

Al día siguiente nos concentramos también en San Bernardo. La única diferencia apreciable respecte al día anterior: que éramos más los estudiantes en manifestación, pues se nos habían sumado los que el primer día no estuvieron con nosotros. Y otra vez el barrio de la Universidad y la Gran Vía volvieron a oír los gritos de ¡Fuera Franco! y ¡Libertad! Y otra vez la Policía fué burlada repetidamente sin conseguir dispersarnos.

El sábado el boicot había terminado. En lo general, porque no pocos madrileños le habían tomado gusto a la marcha a pie y a pie seguían. Nuestros ánimos continuaban encendidos. A nosotros tampoco hay quien nos pare. Así, que nos reunimos unos cuantos centenares de muchachos y nos fuimos de nuevo al centro con nuestros gritos del alma, los gritos del pueblo. Y en plena manifestación nos enteramos que unos cuantos jerarcas falangistas presididos —presidencia de duelo— por el dimitido Arrese habían conmemorado poco menos que a hurto de gentes, como dice un viejo profesor que yo conozco, el aniversario de la muerte de Matías Montero. Nosotros seguimos nuestro recorrido reclamando libertad y una vida digna y pacífica para los españoles, para nosotros mismos. Y, como todo el pueblo de Madrid, salimos de estas resonantes jornadas, que tan grandes repercusiones han de tener, con entusiasmos multiplicados, seguros de que hemos dado un gran paso hacia la libertad... »

(c) Ministerio de Cultura 2005

ENTRE FACULTADES Y FABRICAS

por
Federico MELCHOR

DESDE aquel emotivo desfile de muchachos, en dirección de la tumba aún fresca de Ortega y Gasset hasta las continuas manifestaciones de estos meses, en Madrid, Barcelona, Sevilla... Desde la nebulosa inicial de los « inconformes », de los que decían simplemente « esto no nos gusta », hasta esa afirmación mil veces proclamada en estos días de ¡LIBERTAD!

¡Qué buen camino el recorrido por los estudiantes españoles!

Sin jactancia, nosotros comunistas, hemos sido los primeros en prever la rebelión de la nueva generación universitaria contra la « regimentación » fascista; en haber tenido confianza en esta juventud.

En momentos extremadamente difíciles, cuando contra los comunistas podía la represión policíaca concentrar lo esencial de sus golpes, nuestro Partido no vaciló en realizar importantes esfuerzos para avanzar las primeras respuestas a las inquietudes de los estudiantes, para ofrecer, a la disconformidad de la nueva generación con la vacua mitología de Falange, la realidad de los problemas de España, la de los de esa propia generación, y las soluciones para una y otra, en una política democrática y nacional.

Nos hemos opuesto a las reacciones nocivas, falsas, de los que se encogían de hombros y afirmaban « cosas de señoritos », « gresca entre fascistas ». El examen marxista del carácter de clase de la dictadura y de las fuerzas sociales en presencia, nos hacía ver en los « disconformes » una de las expresiones de las profundas contradicciones entre la oligarquía en el Poder y las clases medias, políticamente amordazadas, económicamente esquilmadas.

***

LOS hechos están ahí. En las Facultades una agitación política e ideológica en desarrollo. Una estructura oficial desquazada. Un movimiento unitario en marcha, que toma posiciones políticas de oposición a la dictadura, que se pronuncia por la convivencia nacional y las libertades democráticas.

En la propia evolución de los acontecimientos, quedan superadas ideas, inevitables en un cierto momento de esa evolución, como « la oposición de generaciones » y la de un « vanguardismo » universitario, no por generoso menos erróneo.

La nueva generación, con todas sus características y particularidades, con su propia originalidad y perfil, se entrelaza con el movimiento nacional de oposición a la dictadura de Franco. Se establecen, en particular, lazos de estrecha solidaridad entre esa generación universitaria y la clase obrera.

De facultades a fábricas, de fábricas a facultades, se cruzan mensajes, se forjan amistades, se descubren anhelos comunes.

Cuando, en Barcelona, las autoridades ponen sitio a la Universidad, los trabajadores hacen acto de presencia en la retaguardia de los sitiadores. Y esa presencia enfría la furia de los Poncios Colungas. Cuando, en Barcelona y Madrid, los trabajadores deciden el boicot-plebiscito de los transportes, los estudiantes les secundan con múltiples y audaces iniciativas.

Puede afirmarse que, en el camino recorrido por los estudiantes, éste es el paso más importante. La amistad, la solidaridad de la clase obrera y la juventud universitaria es una pieza esencial en el proceso en marcha de la Reconciliación Nacional y en el ulterior desarrollo democrático, progresivo de nuestro país. ¡Qué gran venganza de la realidad social sobre el protervo sueño fascista de hacer de los jóvenes universitarios una especie de « Kapos » hitlerianos contra la clase obrera!

***

LOS hechos nos demuestran que, en esencial, marchamos por camino certero.

UNIR. Unir a todo lo que despierta, coincide, se aproxima, se estructura. Con una clara comprensión de que, si bien los cambios en mentalidades y posiciones se producen hoy a un ritmo acelerado, no siempre los restos de un pasado tan reciente se desprenden inmediatamente. Viendo, en la propia experiencia de tantos que marchan ya con nosotros, cómo bajo apariencias adversas se ocultan, frecuentemente, realidades convergentes.

Que la impaciencia, que la satisfacción de los éxitos, no nos lleven a cerrar a nadie el acceso al gran camino en el que todos podemos coincidir. Lo cual no quiere decir que la imprudencia ponga al alcance del auténtico enemigo ni nuestra seguridad ni la de nuestros amigos. Sin olvidar que, contra los golpes de la dictadura, siempre posibles mientras exista, es precisa, en todo momento, nuestra vigilancia.

UNIR, atentos a todas las formas posibles de esa unidad, las que se deben a nuestra iniciativa y las de los demás; para retener aquellas que, en lo real, muestran su eficacia, su posibilidad. No renunciando a las ya comprobadas, en el marco de las « legales », pongamos por caso, cuando aun podemos obtener de ellas mayores resultados. Igualmente atentos a las nuevas, las que surgen y surgirán de la acción presente, siempre que sean resultado positivo de la realidad, no impuestas por nuestros deseos o impaciencias.

UNIR en ese camino emprendido en Barcelona y Madrid, entre fábricas y facultades. Entre jóvenes obreros y estudiantes. Entre pueblo y nueva generación universitaria. Unir en esa acción nacional que estalla por todas partes.

***

¡QUE prometedora perspectiva en el terreno ideológico y práctico! Entiéndase bien. Sin unilateralidad.

Persistir en nuestro esfuerzo para hacer conocer a la nueva generación universitaria nuestra respuesta a sus inquietudes y anhelos, nuestras concepciones filosóficas, nuestras soluciones políticas y sociales. Muchos son los que nos escuchan y nos escucharán.

Otros muchos son los que, en ese terreno, aun no nos entienden. Ello no es obstáculo, como la ya rica experiencia de nuestros camaradas estudiantes muestra, para marchar juntos, sobre la base de las coincidencias ya alcanzadas o por alcanzar, por mínimas, por parciales que sean. Desde la acción por las reivindicaciones profesionales hasta la lucha por la libertad. Desde la recusación de la « dialéctica de las pistolas » hasta la tarea común por una España reconciliada.

LA ACCION DE LOS JORNALEROS AGRICOLAS

Acabamos de hablar con la mujer de un bracero agrícola, de tierras manchegas.

— Qué, le hemos preguntado, ¿se ha notado en el pueblo el aumento de salarios?

— Vaya, nos ha respondido, al que ganaba 25 le han subido a 31, pero el queso que yo pagaba a 25 me lo han subido este mes a 35...

Un amigo nos cuenta haber presenciado, en la provincia de Ciudad Real, el triste éxodo de numerosos vendimiadores, que regresaban a su localidad, después de tres únicas jornadas de trabajo, porque un gran cosechero se negaba a modificar, ni en un céntimo, el mísero jornal que quería abonarles por 12 horas de faena.

Al mismo tiempo, desde una provincia castellana, alguien nos escribe:

« Los jornaleros de esta tierra, que se contratan por año agrícola, cada día se defienden mejor. Conozco diversas localidades en que se han negado a trabajar por menos de 17 mil pesetas al año; en otros casos han conseguido las 14.500, superior a las 11.800 y 11.200 fijadas por la reciente modificación de salarios ».

Se ha conocido que en varios cortijos de los términos de Bujalance y Montoro, los braceros se declararon en huelga, porque no se les pagaban los nuevos salarios y los terratenientes, al final, tuvieron que capitular.

***

Estos hechos resumidos, no excepcionales, ilustran bastante bien las condiciones en que se viene planteando el problema de los jornales en el campo.

Bajo la presión de la situación social creada en el país, el Gobierno de Franco no ha podido mantener la inmovilidad de las remuneraciones de los trabajadores de la tierra. Ha tenido que fijar un salario mínimo regular para toda España, precedente que los jornaleros no dejarán de utilizar provechosamente en su acción por un auténtico salario mínimo vital.

Esos salarios, de 24 a 27 pesetas para los trabajadores fijos, de 30 a 34 para los eventuales, de 60 a 65 para la recolección de cereales (con jornadas de 12 horas de trabajo) son manifiestamente insuficientes por su mínima cuantía y porque, al mismo tiempo, los precios han aumentado el doble.

El Gobierno de Franco mantiene así a millones de familias campesinas en la más negra miseria y agrava el problema de la capacidad de absorbción del mercado interior. Los salarios bajos en el campo, perjudican en extremo al desarrollo económico de todo el país.

De otra parte, son numerosos los terratenientes que aun pretenden negar a los jornaleros incluso esos mínimos aumentos arrancados en octubre, atropello ante el que se hace más frecuente la respuesta unida de los trabajadores que llega hasta el abandono de la faena y logra muchas veces imponerse a la arbitrariedad.

Por último, aunque esto aun no sea lo más general, hay lugares donde los jornaleros consiguen arrancar condiciones de contrato superiores a las fijadas por el Gobierno.

Alentados por el ejemplo de los obreros en las ciudades, los trabajadores de la tierra se muestran más activos en la defensa de sus derechos y adquieren nuevas experiencias de acción reivindicativa.

***

Como todos los años, la Junta Nacional de Hermandades ha ordenado la celebración de asambleas de las Secciones Sociales en las localidades. En la circular se dice que aprobados los nuevos salarios « ha llegado el momento de comprobar si existen lagunas que conviene cubrir o si deben introducirse modificaciones...

Es cierto que, hasta ahora, esas asambleas de Secciones Sociales han tenido un carácter formal, burocrático; que en ellas

(Pasa a la página 9.)

(c) Ministerio de Cultura 2005

SE PERFILAN COINCIDENCIAS

EL periódico francés « Tribune des Nations » escribe acerca del último decreto del gobierno sobre los desidos: « **Buena parte de los patronos atribuye la causa de sus desdichas a la política gubernamental más que a las exigencias de los obreros... Se ha pensado que los conflictos que resultasen entre patronos y obreros podrían desviar momentáneamente la atención de unos y de otros hacia cuestiones menos peligrosas para el gobierno** ».

Sin duda esa es una de las esperanzas que abriga la camarilla. Pero otra cosa muy diferente es que llegue a cumplirse.

Numerosas experiencias confirman que las acciones reivindicativas adquieren hoy en la mayoría de los casos un contenido político frente a la política del gobierno. La creciente porfía de la clase obrera empuja a su vez a muchos patronos a exigir del gobierno una reducción de los impuestos y de otras cargas que gravan a las empresas. Y en ese terreno, en el de la acción común contra el gobierno, se perfilan coincidencias cada día más patentes entre las posiciones de la clase obrera y las de importantes sectores burgueses.

Es significativo lo que acaba de suceder en Madrid en la industria panadera: los obreros han arrancado, con su potente acción, un aumento de salarios que les correspondía; a la vez, la presión de los patronos ha obligado al gobierno a rebajar el precio al que la Comisaría de Abastecimientos vende la harina a las panaderías.

LA omnipotencia de la oligarquía financiera, el acaparamiento por ella de la parte del león de la renta nacional, provocan indefectiblemente una oposición cada vez más amplia, incluso hasta en la prensa oficial.

En las columnas de diversos periódicos se denuncia ya que « **los pequeños industriales son oprimidos por las oligarquías financieras** » **(Levante**, 10-1-57.)

El economista Velarde Fuertes señala en las columnas de **Arriba** que la inflación garantiza « **beneficios crecientes a las empresas** », pero que « **las personas con rentas fijas, los perceptores de sueldos y salarios, muchos pequeños empresarios, acaban sufriendo pérdidas reales importantes como consecuencia del proceso** ».

El Presidente de los Hombres de Acción Católica, Santiago Corral, declaró en la Reunión de Apostolados Sociales que « **la inflación favorece a una minoría y empobrece a las clases trabajadoras** ».

En muy diversos ámbitos se plantea hoy que hace falta conseguir una distribución más equitativa de la renta nacional.

Para ello, una medida imprescindible, claro está, estriba en asegurar un salario mínimo vital a los trabajadores y una elevación de los sueldos de empleados y funcionarios. Esta necesidad de que se eleven los ingresos de la mayoría de la población es compartida hoy incluso en ciertos medios patronales. No se trata aquí de buenos sentimientos. El Sr. Pumar, del consejo de administración de la empresa algodonera HYTASA, escribe a este respecto en **El Economista** del 5 de enero:

« **En España no existe exceso de producción, sino falta de consumo en cuanto se refiere a la industria textil. Lo que ocurre es que la gran masa consumidora de los tejidos de algodón apenas si gana lo suficiente para cubrir las atenciones más esenciales, entre las cuales no se encuentra la ropa ni el vestido...** » Y entre « **los remedios para esta crítica situación** », cita el de « **aumentar más, mucho más, los sueldos y jornales** »...

Sólo será real la elevación de salarios, si sus efectos no son anulados por la subida más acusada aún de los precios. De ahí la importancia del establecimiento de la escala movil de los salarios.

Tal medida es exigida hoy por la unanimidad de los trabajadores. Pero además, la escala móvil serviría como un freno de la carrera inflacionista, y sería por lo tanto beneficiosa también para todos los sectores no monopolistas.

CONTRA la política fiscal del gobierno se levanta por doquier un verdadero clamor nacional. Y algunos datos que acaban de ser hechos públicos van a arrojar leña al fuego de la protesta. El Ministro de Hacienda ha informado que la cuantía de los impuestos recaudados en 1956 ha sido superior en 5.547 millones de pesetas a los recaudados el año anterior. Con el siguiente agravante: en Barcelona, por ejemplo, lo tributado por usos y consumos en 1956 ha sido superior en más de mil millones de pesetas a lo tributado en 1955. En cambio, el impuesto sobre la renta (pagado sólo por los sectores más ricos) ha disminuído.

Frente a la política gubernamental, la demanda de una reforma fiscal se hace más y más apremiante.

« **A la borrica de nuestra economía** —escribía CERES hace unas semanas— **debería rebajársele la carga tributaria una vez realizada la obra social de mejora al obrero modesto** ».

Pueblo planteaba el 21 de enero pasado que es necesario « **desgravar en buena parte el consumo** » y « **desplazar la presión tributaria a otras zonas sobre las que hoy pesa con menor fuerza** ».

En la reunión del Consejo Económico Sindical de Barcelona, y en otras reuniones semejantes, el problema de la unificación y revisión en baja de la mayor parte de las cargas tributarias ha ocupado un lugar fundamental en los debates.

Estos hechos denotan que es posible llegar a posiciones de entendimiento sobre el problema de la reforma fiscal, que tengan en cuenta los intereses de la clase obrera y los de la burguesía no monopolista, y cuya aplicación redundaría en beneficio de la inmensa mayoría de los españoles.

LOS últimos datos que se van conociendo en los círculos económicos sobre el acelerado ritmo de la inflación, la depreciación de la peseta, la disminución de las reservas oro, el déficit de la balanza exterior, etc., confirman que España se halla amenazada de un colapso económico.

Se sabe que el gobierno ha pedido urgentemente a EE.UU. una « ayuda extraordinaria » de 30 millones de dólares. Los americanos se hacen los remolones. La prensa española del 7 de febrero ha publicado un despacho de Washington diciendo que no habrá respuesta hasta dentro de uno o dos meses y que « **las negociaciones acerca de la petición española de ayuda extraordinaria se realizan en Madrid** ». En esos tratos, España puede perder nuevos jirones de su ya desmantelada independencia económica, pues al parecer el gobierno se dispone a autorizar (como lo han planteado Arburúa, Carceller y otros) la penetración sin tasa de los capitales yanquis en las empresas españolas, suprimiendo el tope, que ya se ha quebrantado varias veces, del 25 %.

Al mismo tiempo, la Dirección General de Prensa ha dado orden a todos los periódicos de publicar artículos de corte « apariciesco », explicando que la causa de los males que aquejan a la economía española radica en la insuficiencia de la ayuda americana. ¿En qué quedamos, Señores? ¿No han repetido ustedes a saciedad que la ayuda americana garantizaría la prosperidad económica de España?

Esa « explicación » desmiente todas las promesas prodigadas por el gobierno a los españoles a partir de septiembre de 1953. Y viene a darnos la razón a cuantos hemos anunciado, desde el primer momento, que la tan cacareada « ayuda yanqui » se traduciría muy pronto en un empeoramiento vertical de la situación económica. Lo que el Partido Comunista anunció en octubre de 1953 es hoy realidad viva.

Los americanos mismos perciben la creciente oposición nacional contra esos acuerdos. « **El temor aquí** —escribe el corresponsal Manuel Casares desde Nueva York, el 16 de enero— **es que cualquier dislocamiento de la economía española, se revuelva en el medio popular español contra el programa de bases como el factor perturbador.** »

De hecho, cada vez se perfilan mayores coincidencias entre diversos sectores económicos y políticos acerca de la necesidad para España de revisar esos acuerdos tan nefastos para ella en todos los sentidos, y de sacudirse el fardo aplastante inherente a los mismos.

LA ACCION DE LOS JORNALEROS...

(Viene de la página 8.)

los jerarquillas provinciales colocan el disco, sin que los auténticos trabajadores tengan la posibilidad de intervenir. Pero ocurre que, en la vida nacional, este año no es uno más, no se parece a los anteriores. En los pueblos se sabe que en las ciudades « hay jaleo », que los obreros hacen huelgas. El descontento contra el Gobierno se ha profundizado en todas las capas del campo. A pocos cultivadores se les ocurre echarles la culpa de sus problemas a los jornales de los trabajadores, sino al bajo precio que perciben por sus productos y al aumento de los impuestos.

A las Hermandades locales llegan también los nuevos aires que corren. Reflejo de ello han sido los Congresos Regionales Agrarios y sus acuerdos sobre la necesidad de elevar las condiciones de vida de los jornaleros.

Los jerarcas nacionales de las Hermandades hablan de que las asambleas de Secciones Sociales sean como un referendum sobre la cuestión de los jornales. ¡Pues no es mala la idea! ¿Por qué no? Un referendum en el que centenares de miles de jornaleros reiteren que lo que necesitan es un salario mínimo vital auténtico y que los salarios fijados por el Gobierno son salarios de hambre.

***

La acción decidida de los braceros al discutir las condiciones concretas de su contrato, su unidad para exigir, como mínimo, el cumplimiento de lo legislado y para conseguir jornales superiores, puede, en las condiciones presentes, ir acompañada de la participación en las Secciones Sociales de las Hermandades. De un lado, para imponer al frente de ellas, en los pueblos, a verdaderos jornaleros, que defiendan sus intereses. De otro, para que los acuerdos de las Secciones Sociales respondan a sus necesidades.

Todo esto no es, por supuesto, tarea fácil. Pero, hoy, es posible y necesario. En esa acción, los trabajadores agrícolas cuentan con el apoyo de los obreros de las ciudades, y en primer lugar de los comunistas. Hacerles conocer las experiencias de la lucha reivindicativa en las fábricas y de la acción en las Secciones Sociales de los Sindicatos forma parte de nuestros deberes inmediatos. Ayudarles a unirse, a organizarse, representa, en la actualidad, un empeño imprescindible, del que se cosechan nuevas fuerzas para el movimiento general antifranquista y para la potenciación de la clase obrera, de su acción reivindicativa y de sus objetivos democráticos y nacionales.

(c) Ministerio de Cultura 2008

LAS FUERZAS CATOLICAS Y LA AMNISTIA

CON frecuencia, en estos últimos tiempos, estamos conociendo cómo destacados hombres de Acción Católica, demócratas cristianos e incluso obispos, vienen comentando en la tribuna y en la prensa aspectos interesantes de la situación económica del país, del nivel de vida de los trabajadores, del funcionamiento de los sindicatos verticales, y con la cautela y mesura de tono habitual en ellos, no dejan de presentar sus discrepancias con la dictadura. Veamos algunos ejemplos concretos:

En la clausura de la VI Reunión Nacional de los Apostolados Sociales, un dirigente de Acción Católica, al examinar la situación económica del país, expuso « ...se advierte la necesidad de una sana política económica... ya que no se puede forzar el ritmo de la industrialización a costa del nivel de vida de la población », planteando, al mismo tiempo, que se debían establecer « unos salarios justos y suficientes ».

El profesor de doctrina social Pontificia del Instituto Social León XIII, Sr. González Moralejo, en una reciente conferencia sostuvo la opinión, refiriéndose a la renta nacional, de que « ...es necesario promover una redistribución que suprima las más notables diferencias, especialmente que salve el bajo nivel de los que viven infrahumanamente... »

En las páginas de *Ya*, fecha 22 de enero de este año, se escribe respecto a los sindicatos verticales que « La representación, para ser auténtica, ha de emerger como resultado de un automatismo orgánico que vaya de las raíces a la cima. Y no a la inversa », añadiendo: « Sólo así los miembros del sindicato se considerarán representados y aceptarán las decisiones sindicales como decisiones propias ».

Si nos detenemos un poco en el examen y alcance de estas posiciones políticas, no cuesta mucho trabajo comprender cómo en fuerzas de la democracia cristiana hay una evolución en el sentido de acercarse a las posiciones de las fuerzas democráticas y de otras que discrepan de la política de la dictadura, que están reclamando cambios en la orientación ecónomica del país, cambios en la estructura y composición de los sindicatos y pidiendo libertades democráticas.

Lógicamente, por este camino el entendimiento puede producirse, van surgiendo coincidencias que son una base para lograrlo. Así lo vemos cuando confrontamos estas opiniones con las sustentadas por nuestro Partido y por fuerzas liberales.

El que destacadas figuras católicas y del movimiento demócrata-cristiano en gestación se manifiesten en favor de reivindicaciones democráticas y por un mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo trabajador, no deja de ser alentador para las demás fuerzas de oposición, y nosotros lo registramos como un hecho positivo.

Sin embargo, nos interesa decir igualmente que, en contraste con estas posiciones, determinados dirigentes de Acción Católica y ciertos prelados, animados de un espíritu reaccionario, han adoptado actitudes con motivo de los sucesos de Hungría que no pueden ser más negativas. Se han presentado como abanderados de un anticomunismo dañoso, como si pretendieran sustituir a Falange en la lucha contra el Partido Comunista. Muchos españoles se han planteado, y entre éstos no pocos católicos, que no es la libertad del pueblo húngaro la que había que pedir, sino la del pueblo español, que es el que verdaderamente la necesita. Resultaba de una hipocresía muy burda el ver a esos dirigentes de Acción Católica reclamar libertad para un pueblo que no la ha perdido, cuando España vive aplastada por el peso de la opresión de la dictadura de Franco, sin que ellos se decidan aún a movilizar a sus masas para conquistar la libertad de los españoles.

Poco tiempo ha tardado en demostrarse que ese anticomunismo no encuentra ambiente propicio en las masas populares. En Barcelona y Madrid está la respuesta. ¿Por qué? Porque los españoles no quieren volver a emprender cruzadas anticomunistas, rechazan y maldicen la política de guerra civil. Son veinte años de experiencias, muy dolorosas. Por eso la dictadura es tan odiada e impopular y Falange está plenamente descompuesta. Lo que sí encuentra eco y se ancla en la conciencia de los españoles es el espíritu de la reconciliación nacional, la convicción de que se debe liquidar la dictadura por la vía pacífica, sin convulsiones sangrientas.

Millones de españoles se han manifestado en Barcelona y Madrid en jornadas inolvidables de protesta, llevando a cabo un boicot con unanimidad ejemplar, de gran significación política. Católicos y comunistas, liberales y socialistas, republicanos y monárquicos, todos se han unido en esta acción. Lo mismo que se unirán mañana en otras acciones pacíficas de mayor amplitud.

Y esto es lo que deben ver esos prelados y dirigentes de Acción Católica a que nos referimos, lo mismo que habrán podido ver con sus propios ojos que lo que preocupa al pueblo, lo que le lleva a movilizarse y expresar su protesta, son los problemas concretos que tienen delante, que le angustian, como son el bajo nivel de vida, la falta de libertad, la opresión de que es víctima.

No es Hungría; es España, son sus necesidades vitales, sus intereses dañados, lo que mueve al pueblo a manifestarse pacíficamente contra la dictadura.

Los comunistas, que no ocultamos las profundas diferencias filosóficas, ideológicas, en problemas políticos, económicos y sociales, que nos separan de los católicos, luchamos por llegar a un acuerdo con todos los antifranquistas. En el espíritu de la reconciliación nacional propugnamos y defendemos el llegar a una coalición de todas las fuerzas de izquierdas y de derechas, para desalojar la dictadura del Poder, devolver la libertad a los españoles y preparar el restablecimiento de la normalidad democrática en el país. Y mientras se llega a esta coalición, propiciamos el entendimiento para acciones concretas. Barcelona y Madrid son un ejemplo, en defensa de las reivindicaciones de las masas populares.

No es una nueva cruzada anticomunista lo que espera el pueblo de los hombres de Acción Católica. No es ése el camino de la reconciliación nacional. Lo que corresponde actualmente y lo que cabe esperar de las fuerzas de Acción Católica es el apoyo a la amnistía para los presos políticos y el retorno de los exilados sin discriminación y con garantías.

La influencia de Acción Católica sobre el Gobierno y sobre sectores económicos e intelectuales es grande. Puestas en movimiento esas fuerzas, en unión del pueblo, podrían ser decisivas para arrancar la amnistía.

Las fuerzas católicas tienen una magnífica oportunidad de demostrar que de verdad quieren cambios en el país; que son partidarias de que estos cambios se produzcan pacíficamente. Esta oportunidad es la de participar en la acción por la amnistía.

Los resultados obtenidos por la gestión del núcleo de ilustres personalidades universitarias e intelectuales, que solicitaron del ministro de Educación Nacional la libertad de los estudiantes detenidos y condenados con motivo de los sucesos de Febrero de 1956, prueban claramente lo que se puede conseguir si la amnistía de los presos políticos y sociales es reclamada por todas las fuerzas interesadas en terminar con la política de venganza y crueldad de Franco.

No cabe duda de que un paso favorable a la amnistía de parte de las fuerzas católicas habría de tener gran repercusión en todo el país. Lo tendría para borrar los restos de la guerra civil, para favorecer la reconciliación nacional y el entendimiento entre izquierdas y derechas, para el tránsito pacífico de la dictadura a la normalidad democrática.

EL MENSAJE DE UN PENAL

¡RECONCILIACION! ¡AMNISTIA!

A una carta, procedente del Penal de Burgos, pertenecen los párrafos siguientes:

« *Pese a los 16 años transcurridos, aun sigo aquí. Cuando ya están en sus casas los prisioneros de la División Azul, cuando están llegando los que se fueron niños a la U.R.S.S., cuando vuelven a sus países todos los exilados de guerra...*

Estoy totalmente de acuerdo con la necesidad de una política de reconciliación nacional... Los que lucharon por defender sus ideas, a uno y otro lado de las trincheras... desean la paz, se han olvidado, en lo fundamental, los viejos rencores.

De la vieja generación, sólo los exilados y los presos quedamos fuera de la ley. Una amnistía vendría a resolver estas cuestiones candentes. ¡Hay que conseguirla por todos los medios! ¡Que pronto nos podamos abrazar, y ese será el mejor día de nuestra vida! »

Aproximadamente, en los días en que este mensaje era escrito, en el propio Penal de Burgos, fallecía el doctor José Bartrina Villanueva, después de doce años de encarcelamiento.

De nuestro camarada Bartrina puede decirse aquello de « fué todo un hombre ». Inquebrantable en sus convicciones políticas, con el más alto sentido de su responsabilidad en tanto que intelectual, poniendo todos sus conocimientos al servicio del prójimo. En estos doce años, ejerció en la cárcel la medicina y la cirugía para aliviar los males de sus compañeros, para luchar, día tras día, contra la muerte, siempre presente en los presidios de Franco.

Y un hombre de su extraordinaria valía profesional, de su inmenso temple moral... ha muerto en la cárcel, a los 18 años del fin de la guerra.

Aún hoy se agostan en las cárceles mujeres que entraron en ellas en la flor de su juventud. Y permanecen arrancados de sus hogares, de sus fábricas, quienes perdieron la libertad por defender las reivindicaciones de la clase obrera, como José Satué, como Narciso Julián.

José Luis Gallego Fernández, poeta, casi ciego, clama en nombre de todos ellos.

Se nos secan las manos
porque sufren distancia de la esposa,
los hijos, los **hermanos**,
los padres; de la rosa,
de la novia, o la prímula amistosa.
Sólo a nuestra esperanza
nada la rompe, seca o agonía.
A Ella no le alcanza
la miseria, ¡confía!
Y nos devuelve el cuerpo a la alegría

Hay que hacer llegar esa voz a la conciencia de todos los españoles. Que ninguno la ignore, que en esa ignorancia se apoya la dictadura para ejercer aún su bestial venganza. Hoy que se establecen multitud de lazos entre españoles de todas las condiciones políticas hay que unir, como hace el mensaje de Burgos, las ideas de la amnistía y la reconciliación.

La fuerza de la opinión obliga va al Gobierno a retroceder en la represión contra quienes defienden, en las condiciones actuales, los anhelos de la nación. De la misma manera, si se quiere hasta con mayor fuerza moral, puede obligarle a poner fin al largo cautiverio de las víctimas de la represión de 1939 y los años posteriores.

(c) Ministerio de Cultura 2005

ESPAÑA Y LOS PAISES ARABES

ANUNCIAN las recientes visitas del Sultán de Marruecos y del rey de Arabia un reforzamiento de las relaciones amistosas tradicionales entre España y los pueblos árabes?

Si examinamos, no los actos protocolarios, sino los aspectos políticos de la cuestión, la respuesta no puede ser positiva. Y no puede serlo, porque el gobierno del general Franco, lejos de servir los intereses nacionales, actúa cada vez más abiertamente como un peón de las intrigas del imperialismo yanqui encaminadas a someter a su dominación el Oriente Medio.

Como se sabe, los colonialistas ingleses y franceses han sufrido un serio revés en esa parte del mundo. Ello abre crecientes posibilidades de que progrese el movimiento de liberación de los países árabes aún sometidos al yugo colonial, como Argelia, y de que se afiance la independencia de los países árabes que recientemente han alcanzado su libertad.

Ahora bien, el Oriente Medio es uno de los nudos más complejos de entrelazamiento de las contradicciones interimperialistas. Los trusts petrolíferos yanquis extraen de allí beneficios fabulosos: en 1955, 1.900 millones de dólares, o sea cerca de 100.000 millones de pesetas.

La llamada « doctrina » Eisenhower confirma que los objetivos del imperialismo norteamericano son: 1°) apoderarse, a costa de sus aliados ingleses y franceses, de las posiciones que éstos tenían en el Oriente Medio y en zonas del Norte de África; 2°) frenar, y asfixiar, allí donde le sea posible, el movimiento de liberación nacional de los países árabes.

COMO corolario de esa doctrina, los círculos más agresivos de EE.UU. han puesto en circulación un proyecto de « pacto mediterráneo ». Su plan es englobar a los países ribereños de dicho mar en una coalición militar agresiva que vendría a ser como un apéndice meridional del Pacto Atlántico. El « mare nostrum » quedaría convertido en un « mare americanum », dominado por la Sexta Flota de EE.UU.

Al prestarse a actuar como abogado de esa política imperialista yanqui cerca de los países árabes, Franco viola las tradicionales relaciones de amistad de España con dichos países. ¿Qué ha ocurrido en el debate de la O.N.U. sobre Argelia? El delegado español, ateniéndose a los deseos de EE.UU., apoyó de hecho a los colonialistas franceses. Una vez más han quedado desmentidas todas las afirmaciones de Franco acerca de su solidaridad con los países árabes.

Pero además, al apoyar la doctrina Eisenhower, Franco atenta directamente contra los intereses nacionales de España.

Tal doctrina, de llevarse a cabo sus postulados, tendría entre otras las siguientes consecuencias: 1°) El Oriente Medio quedaría económicamente supeditado a los monopolios estadounidenses y se cerrarían por lo tanto para España las posibilidades de intercambio comercial con los países de esa región. 2°) Se crearía en el Mediterráneo Oriental un foco de guerra peligrosísimo, lo cual agravaría de una forma alarmante las amenazas de que España se vea envuelta en una guerra y de que sea víctima de destrucciones atómicas.

EL gobierno norteamericano intenta justificar la « doctrina Eisenhower » con el consabido argumento de que existe el peligro de una « agresión soviética ». ¿Qué hechos se aducen para demostrar la realidad de tal peligro? Ninguno, porque no los hay. Pero además, el último discurso del camarada Chepilov ante el Soviet Supremo de la U.R.S.S. ha tirado por tierra todas las alegaciones sobre supuestos planes agresivos soviéticos en el Oriente Medio. Veamos escuetamente en qué consisten las últimas propuestas de la U.R.S.S.:

— **Resolver todas las cuestiones en litigio por medios pacíficos y mediante negociaciones.**

— **No intervenir en los asuntos interiores de esos países y respetar su soberanía.**

— **Renunciar a todo intento de integrar esos países en bloques militares en los que participen las grandes potencias.**

— **Suprimir las bases militares y retirar las tropas extranjeras.**

— **Renunciar a abastecer en armamento a esos países.**

— **Ayudar al desarrollo económico de los países del Oriente Medio sin imponerles ninguna condición política o militar.**

Estas propuestas han sido acogidas favorablemente en las esferas gobernantes de Egipto y de otros países árabes; y también en amplios círculos de opinión en otros países. Bevan y otros dirigentes laboristas, por ejemplo, consideran que ofrecen una base positiva para la solución pacífica de los problemas de Oriente Medio.

TANTO desde el punto de vista político como económico, España está interesada en apoyar la lucha por la independencia de los países árabes y en sostener los esfuerzos de la U.R.S.S. y otros países en pro de una solución pacífica de los problemas de Oriente Medio. Ello alejaría sin duda los peligros de guerra y abriría cauce a mayores posibilidades de relaciones comerciales ventajosas tanto para España como para los países árabes.

Por ello, círculos muy amplios de la sociedad española, incluso en ciertas esferas dirigentes, están interesados en que España se libere de las trabas que hipotecan hoy su diplomacia y adopte una política de amistad consecuente con los países árabes, o sea de apoyo a la lucha de éstos contra el colonialismo. No es casual que varios periódicos hayan criticado abiertamente la doctrina Eisenhower pese a que el gobierno de Franco la apoya. « **Rusia** — escribía **El Heraldo de Aragón** el 9 de enero pasado— **no tiene interés en atacar... Podemos estar seguros que los países que todos conocemos declararán que no necesitan apoyos contra Rusia, que no se sienten amenazados por ella. Y desde su punto de vista TIENEN RAZON** ».

En las columnas de ABC, el conde de Montarco ha escrito: « **Cuando se trate de cuestiones mediterráneas no podemos aceptar de ningún modo maniobras políticas conducentes a dar un predominio en estos asuntos a países nórdicos extraños, excluyendo a los indígenas...** »

(Pasa a la página 12)

UNA DECLARACION DE JIMENEZ DE ASUA SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS DE HUNGRIA

La revista Vistazo de Santiago de Chile ha publicado una declaración de Jiménez de Asúa sobre los acontecimientos de Hungría cuyos pasajes principales transcribimos textualmente:

« Cuando se inició la llamada insurrección húngara, los estudiantes y obreros exigían, con justicia, mejores condiciones de vida, ya que los esfuerzos de los gobernantes, volcados en la formación de una fuerte industria pesada, habían descuidado el otro aspecto, fundamental para la marcha de la sociedad. Pero esta justa petición inicial fué aprovechada, a mi juicio, posteriormente, por lo más representativo de la reacción húngara, aún no desaparecida en el régimen socialista.

El movimiento de carácter económico jamás fué, en sus orígenes, antisocialista. Pero, no hay que olvidar que los países más reaccionarios antes de la guerra, fueron Hungría y Polonia. Si le sumamos la descarada intervención foránea podemos colegir la dimensión de una intervención aumentada por la prensa a través del mundo.

Tengo la experiencia de nuestra España. Hablan de libertad de Prensa. Yo pregunto: ¿qué libertad puede haber, si todas las agencias noticiosas pertenecen a los intereses financieros de los Estados Unidos, que justamente son los que agitan estas intervenciones armadas? Nosotros conocimos muy bien esta « libertad de prensa » durante la revolución del 36.

Por eso, aunque en principio soy contrario a toda clase de intervenciones, acepto el llamamiento del Gobierno Kadar a la Unión Soviética. Si no, es de imaginarse el trampolín para atacar a los países de Europa central que significaría la recuperación del Poder por las fuerzas que representan las figuras negativas de Horthy y Mindszenty, indiscutiblemente antipopulares. No confundamos las peticiones del pueblo, con el aprovechamiento de éstas por fuerzas extranjeras o reaccionarias.

Frente al problema húngaro, miro ahora con gran seguridad su porvenir porque esta mal llamada revolución ha de servir para enmendar rumbos a su Gobierno, pero sin abandonar en momento alguno su concepto socialista, del cual discrepo en parte, pero comprendo su amplitud. El mundo, a pesar de esta regresión, ha dado un paso más firme hacia el socialismo. »

DOS RESPUESTAS DEL DOCTOR MARAÑON

Hace unas semanas le fué otorgado al Dr. Marañón el premio de Ciencia de la « Fundación Juan March ». El doctor se ha apresurado a donar las 500.000 pts. con que está dotado dicho premio al Instituto de Endocrinología Experimental que él mismo preside. Visiblemente no le complace ver asociado su nombre al de Juan March, beneficiario del régimen y socio de Franco. En las interviús que con este motivo se le han hecho, el doctor Marañón se abstiene de mencionar a Juan March. Y en la que ha concedido a ABC hay, además, otras cosas. Estas dos respuestas :

— « ¿Tiene usted alguna aspiración hoy?

— ¡Ya le creo!

— ¿Cuál?

— Tengo la aspiración de ver feliz a España.

— ¿Lo dice con optimismo o con pesimismo?

— Yo he sido siempre un hombre optimista. »

No es necesario ser un experto en el arte de leer entre líneas para advertir que se trata de una declaración política.

Decir que tiene la aspiración de ver feliz a España equivale a afirmar que España no lo es. Y esto lo proclama Marañón públicamente dieciséis días después de que Franco nos atormentara a todos los oídos asegurándonos por Radio que, gracias a sus desvelos, jamás ha conocido nuestra patria venturas tan gratas como las que actualmente la colman.

En cuanto a esa declaración de optimismo, si la ceñimos a la aspiración que la precede, ¿cómo no ver en ella el convencimiento de cambios próximos?

Esta declaración del Dr. Marañón es sintomática del momento actual de España.

(c) Ministerio de Cultura 2005

EL FORTALECIMIENTO DE LA UNIDAD DEL CAMPO SOCIALISTA Y DEL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL

APROVECHANDOSE de la crítica de los errores de Stalin hecha en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, de la crisis polaca y de la tragedia húngara, el imperialismo internacional emprendió una ofensiva a fondo, política e ideológica, contra la unidad del campo socialista y del movimiento comunista internacional, contra la ideología revolucionaria del proletariado, el marxismo-leninismo.

A esta ofensiva los partidos comunistas han dado una firme y enérgica respuesta. Este ha sido el significado principal de los importantes contactos y discusiones entre los representantes de los principales partidos comunistas que han tenido lugar en los últimos meses.

Los representantes del Partido Comunista de la Unión Soviética han celebrado reuniones bilaterales con los representantes del Partido Comunista de China, del Partido Obrero Unificado Polaco, del Partido Socialista húngaro, del Partido Socialista Unificado de Alemania, del Partido Comunista de Checoeslovaquia y de otras democracias populares. Asimismo con los representantes de los partidos comunistas de diversos países capitalistas, como Francia, Italia, Bélgica, Inglaterra, etc.

Además de los contactos bilaterales ha habido las reuniones conjuntas de los partidos comunistas y obreros de la Unión Soviética, Bulgaria, Hungría, Rumanía y Checoeslovaquia, por un lado, y, por otro, de los partidos comunistas de la Unión Soviética, China y Hungría.

Los representantes del Partido Comunista de China han tenido, por su parte, reuniones con los representantes del Partido Obrero Unificado polaco, y con los del Partido Socialista húngaro y con los de otras democracias populares.

Los representantes de los partidos comunistas de Francia e Italia se han reunido con los representantes de los partidos comunistas y obreros de varias democracias populares, en particular de Polonia y Hungría. Ha habido contactos entre el Partido Comunista Italiano y la Unión de Comunistas Yugoeslavos. Para los próximos días se anuncia una reunión entre los representantes de ésta y los del Partido Comunista francés.

Ha habido otros contactos entre partidos comunistas que sería largo enumerar.

¿Cuál ha sido el resultado de conjunto de estos contactos y discusiones?

Como se deduce del análisis de las resoluciones adoptadas, el primer resultado es la constatación de la unanimidad de todos los partidos comunistas en la defensa de los principios del marxismo-leninismo, comprobados por toda la experiencia histórica de la lucha de clases del proletariado, confirmada por la construcción victoriosa del socialismo en la U.R.S.S. y en otros países, confirmada por la lucha de los partidos comunistas en los países capitalistas. Frente a esta comprobación decisiva, en la práctica del desarrollo social, del marxismo-lenismo, resultan desplazados e impotentes los intentos de reavivar el viejo reformismo socialdemócrata o incluso, como hacen algunos emigrados, presentar el anarquismo a estas alturas como una panacea. Tampoco tienen ninguna justificación ciertas posiciones revisionistas que han aparecido en boca de algunos comunistas, poniendo en tela de juicio principios fundamentales del marxismo como son la dictadura del proletariado, el tipo leninista del partido, etc. No hay que confundir el desarrollo del marxismo, exigido por las nuevas condiciones históricas, y que en el período transcurrido desde el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética ha dado ya importantes pasos adelante, con la revisión del marxismo, que sería un retroceso y haría el juego a las fuerzas reaccionarias que quieren volver atrás la rueda de la Historia.

Los contactos y discusiones entre los partidos comunistas han servido, además, para reafirmar y fortalecer la unidad del campo socialista en torno a la Unión Soviética que es su centro y fortaleza decisiva.

Como se dice en la declaración conjunta chino-soviética, que resume el contenido en este aspecto de todas las discusiones y resoluciones habidas en los contactos antes mencionados entre partidos comunistas:

« La unidad estrecha y la cooperación amistosa de los países socialistas es una sólida garantía de la defensa de la causa del socialismo y de la defensa de la paz en todo el mundo. En las actuales condiciones, cuando los círculos agresivos del imperialismo intensifican su actividad de zapa y de provocación contra los países socialistas, el reforzamiento constante de la unidad y de la colaboración entre los países socialistas adquiere una significación especialmente importante. »

« Los países del socialismo están unidos por las ideas y la causa del comunismo y por ello sus relaciones mutuas se basan en la doctrina del marxismo-leninismo, en los principios del internacionalismo proletario. Al mismo tiempo, los países socialistas son Estados independientes y soberanos y las relaciones entre ellos se basan, asimismo, en los principios leninistas de la igualdad nacional en derechos. Estas relaciones entre países socialistas son relaciones de un nuevo tipo, que se subordinan a intereses supremos: la victoria en la lucha común contra el imperialismo, la victoria en la construcción del socialismo en diferentes países, la victoria en la causa común de la lucha por el triunfo del comunismo.

« Los pérfidos designios de los imperialistas de utilizar el chovinismo, el nacionalismo estrecho, ciertas supervivencias de animosidad nacional para minar y romper la unidad de los países socialistas serán, en fin de cuentas, completamente vanos. »

« En el dominio de las relaciones mutuas entre los países socialistas no hay y no hubo contradicciones fundamentales ni conflictos de intereses. Incluso si en el pasado hubo algunos errores y defectos en sus relaciones mutuas, en la actualidad están en vías de ser superados y liquidados. »

« Por otra parte esos errores y defectos no pueden ocultar el aspecto principal y esencial en las relaciones entre los países socialistas: la ayuda mutua y la cooperación. Los hechos testimonian que todos los problemas referentes a las relaciones entre los países socialistas pueden resolverse plenamente sobre la base de su unidad, mediante consultas sinceras y discusiones fraternales. Es completamente posible armonizar, de manera justa, en las relaciones entre países socialistas, la unidad de éstos con la independencia de cada uno. »

Los contactos y discusiones de estos últimos meses entre los partidos comunistas consagran la plena aplicación de principios, lo que representa un golpe contundente a la espculación del imperialismo en torno al supuesto « comunismo nacional », y un reforzamiento considerable de la unidad del campo socialista y, por tanto, de todas las fuerzas de la paz y del progreso en el mundo. La causa de la democracia española no tiene más que felicitarse de que esto sea así. En el momento en que las fuerzas imperialistas, y en primer lugar el imperialismo americano, intrigan y maniobran para impedir la liquidación de la dictadura de Franco y el tránsito pacífico a la democracia, los patriotas españoles no podemos por menos de saludar con alegría y confianza este nuevo reforzamiento del campo del socialismo y de la paz. En él tenemos nuestro mejor aliado.

Los contactos y discusiones entre los partidos comunistas han sido también una contribución decisiva a la unidad de todo el movimiento comunista internacional, y una reafirmación del papel dirigente que en este movimiento juega el Partido Comunista de la Unión Soviética, papel que hay que comprender no como vulgarmente lo presenta la reacción, como que los partidos comunistas « reciben órdenes de Moscú », sino en el sentido de que el Partido Comunista de la Unión Soviética, en virtud de todo el desarrollo histórico acumula la mayor riqueza de experiencia y es el partido dirigente del Estado socialista que hoy aglutina y encabeza todo el campo del socialismo. El tener en cuenta en todo su valor, como orientación y enseñanza, esa rica experiencia, así como la rica experiencia de otros partidos, como el de China, etc., que están construyendo el socialismo, no significa ninguna merma de la autonomía y libertad de cada partido comunista para aplicar en las condiciones específicas de su país los principios del marxismo-leninismo y encontrar así su vía concreta hacia el socialismo.

Es de esperar que en adelante las relaciones entre los partidos comunistas se fortalezcan y sistematicen aun más, desarrollando los resultados que se comentan brevemente en este artículo.

La unidad inquebrantable del proletariado internacional, de su vanguardia comunista, de su fortaleza principal, el campo del socialismo es una necesidad absoluta de la victoria del socialismo en cada país y en el mundo entero. En los últimos meses esta unidad ha sido reforzada. Con ello el imperialismo internacional, los enemigos de los trabajadores y del progreso han recibido un nuevo golpe.

ESPAÑA Y LOS PAISES ARABES

(Viene de la página 11.)

Mas para que el Mediterráneo vuelva a ser un centro de intercambio entre pueblos y Estados libres e iguales en derechos, hace falta que España se oponga a los planes imperialistas que lo están convirtiendo en un lago para las maniobras de la flota americana.

Las corrientes que se manifiestan hoy en España en pro de una solidaridad efectiva, y no de fachada, con los países árabes, en contra de los planes del imperialismo yanqui en el Oriente Medio y en el Mediterráneo, en favor de una política exterior española independiente y neutralista, son cada vez más fuertes. Estas corrientes expresan el deseo de la nación de que la política exterior de España deje de estar supeditada a la camarilla incapaz y americanizada del general Franco.

ULTIMA HORA

Al cerrar este número de MUNDO OBRERO nos informamos que Franco ha despachado a sus ministros y se dispone a formar un nuevo gobierno. Comentarios de todo género circulan sobre el alcance de las modificaciones que habrá de introducir en la composición del nuevo gobierno. Sin entrar en el terreno resbaladizo de las suposiciones, lo que sí afirmamos es que cualesquiera que sean las modificaciones que lleve a cabo, la cuestión principal que tienen planteada los españoles es la de la substitución de la dictadura, la salida de Franco del Poder.

En nuestro próximo número nos ocuparemos del significado de la solución que Franco haya dado a la crisis del gobierno. Solución que no podrá ser más que para ir tirando algún tiempo, porque esta crisis no es simplemente de gobierno, es una crisis política, de régimen.

(c) Ministerio de Cultura 2005